

# ITINERARIOS POR EL ALBAYZÍN

## UBICACIÓN

Se asienta este barrio sobre la estribación oeste del Cerro de San Miguel, en la margen derecha del río Darro y frente a la colina de la Alhambra. Son sus límites: Acera de San Ildefonso, calle Elvira, Plaza Nueva, Carrera del Darro, Paseo de los Tristes, Cuesta del Chapiz, calle de San Luis y Camino de San Antonio.

## HISTORIA

Si hasta fines del s. XIV el término “Albayzín” hacía referencia exclusivamente al barrio que se extendía al norte de la Alcazaba Qadima, a partir del s. XV esa denominación se hizo extensiva al conjunto de los demás barrios bajo medievales: Alcazaba-Qadima -el más antiguo-, Axares, Zenete y Albayzín.

Muy discutido es el origen del término Albayzín; para unos hace alusión a sus habitantes: los hispanomusulmanes que, procedentes de Baeza, ocuparon este lugar tras la caída de dicha ciudad en manos cristianas en 1227; para otros procede del término “Rabad - al - Bayyazín” que significa barrio de los halconeros, barrio en cuesta o en pendiente.

Lo que no se pone en duda es que este barrio es el origen de la ciudad de Granada, su más antiguo asentamiento humano, como lo han puesto de manifiesto las excavaciones arqueológicas realizadas junto a las murallas árabes del s. XI, sacando a la luz parte de las murallas ibéricas y romanas, así como restos de estas culturas: hornos, objetos de cerámica protoibérica, ibérica y romana, moldes, etc. El **muro ibérico** de este lugar se considera como el monumento más antiguo conservado en Granada; realizado en sillares irregulares, data de principios del s. III a. C. Refuerza esta tesis los hallazgos arqueológicos encontrados en los trabajos de excavación previos a la construcción de una mezquita en el solar situado junto a la iglesia de S. Nicolás.

Hacia mediados del s. VIII se asientan nuevos pobladores, los árabes, atribuyéndose al gobernador de Elvira, Asad ben Abd al Rahman al-Xaybaní, la construcción de la primera fortaleza que, posteriormente, recibirá el nombre de **Alcazaba Qadima** o Vieja.

Esto será el núcleo más antiguo, teniendo su centro en la actual Plaza de San Nicolás, y rodeado de murallas que iban desde la Plaza de Bibalbonud -actual placeta del Abad- hasta la del Cristo de la Azucena, siguiendo por las calles de Gumiel, Pilar Seco, Aljibe del Trillo y Convento de las Tomasas.

Debido a las luchas sostenidas en la segunda mitad del s. IX entre árabes, mozárabes y muladíes, la fortaleza quedó casi desmantelada, produciéndose su consolidación en el s. XI con la **Dinastía Zirí**. Fue entonces cuando se ampliaron las murallas hasta la Puerta de Monaita, continuando

por Vistillas de San Miguel, Placeta de Porras y San Juan de los Reyes para enlazar con la Puerta de Bibalbonud.

**El Palacio o Alcázar** de los Reyes (ziríes, almohades y almorávides) ocupaba el solar sobre el que posteriormente se levantó el actual Palacio de Daralhorra y la desaparecida Casa de la Lona. Conocido como **Casa del Gallo del Viento**, haciendo alusión a la figura de una veleta que en él había: un jinete con lanza y adarga que giraba a impulsos del viento, a quien los autores daban un sentido mágico, referente a la caída del reino de Granada.

Hasta el s. XIII en que el fundador de la **Dinastía Nazarí, Alhamar**, decide trasladarse a la colina de la Alhambra, fue la Alcazaba Qadima el centro del poder político. A pesar del traslado de la corte, siguió gozando de autonomía política y administrativa y de gran importancia económica, constituyendo desde el s. XIV un importante y poderoso espacio dentro del reino y lugar de continuas revueltas contra el poder.

De gran densidad demográfica, sus habitantes eran artesanos, industriales y aristócratas quienes, a pesar del traslado de la corte a la Alhambra, continuaron viviendo allí.

El cambio en la importancia del barrio se producirá a partir de la conquista cristiana. Aunque en un principio no se pensó convertirlo en un reducto morisco marginal, y prueba de ello es la instalación de la Chancillería -en la calle Oidores- y parroquias, posteriormente una serie de factores se conjugarían para empeorar las condiciones de vida en este lugar, entre ellos; traslado de la Chancillería a Plaza Nueva, aumento de los impuestos, prohibición de comprar tierras en la vega, y la política agresiva del cardenal Cisneros. Todo ello producirán levantamientos en el Albayzín y el comienzo del proceso de aculturización y represión, erigiéndose parroquiales sobre las mezquitas derribadas e implantándose la Inquisición.

A partir del reinado de Felipe II -segunda mitad del siglo XVI-, con la rebelión de los moriscos (1568-1570) y su posterior expulsión, se llegó al abandono progresivo del Albayzín y el inicio de su decadencia que se acentuará en nuestro siglo -tras un corto periodo reivindicativo del barrio por los románticos en que los derribos, especulación y emigración, se constituyen en los elementos fundamentales de deterioro de este barrio.

No obstante, en los últimos años, se observa interés, por parte de los organismos competentes, para intentar recuperar la fisonomía de este lugar.

Declarado por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad el 15 de Diciembre de 1994.

## **TRAZADO URBANO Y TIPOLOGÍAS ARQUITECTÓNICAS.**

A pesar de las transformaciones sufridas a lo largo de los siglos, el Albayzín se nos presenta con su trazado laberíntico, usual en las ciudades medievales. La prioridad que la cultura musulmana concede a lo privado sobre lo público se hace patente no sólo en el trazado de sus calles -estrechas, empinadas y muchas de ellas sin salida- sino también en la tipología de sus edificios, tanto su interior como su exterior.

Aunque no son muchos los edificios hispanosulmanes que han llegado a nosotros, algunos de

ellos son los suficientemente significativos como para hacernos una idea de su cultura y modo de hacer.

En cualquiera de los recorridos que proponemos podemos encontrar ejemplos de diferentes tipologías arquitectónicas: torreones, murallas, puertas, alminares -convertidos en campanarios de iglesias cristianas-, aljibes, baños, casas..., recuerdos del pasado musulmán; otros en donde se aúnan los elementos cristianos e hispanomusulmanes: casas moriscas e iglesias mudéjares, y finalmente casas nobiliarias y cármenes.

## **PRIMER RECORRIDO**

En este primer recorrido vamos a partir de la Carrera del Darro para finalizar en la Plaza de San Nicolás.

### **LA CARRERA DEL DARRO**

Constituye uno de los lugares más atractivos de la ciudad, no sólo por su ubicación, por su entorno, sino también por los magníficos edificios que en ella se levantan, edificios de los más diferentes estilos, tipología y funciones: conventos, iglesias, casas señoriales, baños árabes, etc. La Carrera del Darro se abre paralela a la margen derecha del río Darro, entre el Albayzín y la colina de la Alhambra. A ella confluyen calles que albergan edificios de gran interés que habitaron importantes personalidades ligadas a la historia y el arte granadino, como Mariana Pineda que vivió, al menos durante su infancia en una casa de la c/ del Santísimo, en cuya portada aparece el escudo familiar, o Pedro Duque de Cornejo que habitó en la c/del Candil.

Su configuración actual data de principios del siglo XVII, siglo en que, a causa de los destrozos producidos por la voladura de un polvorín que había junto a la iglesia de San Pedro y los continuos desprendimientos de tierra, se desvió el cauce del río -zona de la iglesia de San Pedro- y se ensanchó la calle. Por esta se accede a la C/ del Cobertizo de Sta. Inés, uno de los pocos adarves -callejones sin salida- que tanto proliferaron en el urbanismo hispanomusulman. En el nº 4 de la calle se encuentra una interesante Casa Nazarí, rehabilitada entre 1983 y 1985, bajo la dirección del arquitecto D. Carlos Sánchez, su actual morador.

Gracias al proyecto de rehabilitación de la zona -limpieza de fachadas-, promovido por la Consejería de Cultura y el Ayuntamiento de Granada y dirigido por el Arquitecto D. Ignacio Gárate, han salido a la luz interesantes pinturas en las fachadas de algunos edificios -ej. Iglesia de San Pedro-, al parecer del siglo XVII.

En la cuesta de Sta. Inés se ubica **LA CASA DE AGREDA**, residencia del Caballero

Veinticuatro de Granada D. Diego de Vera Agreda y Vargas. Obra de fines del siglo XVI, responde al típico plan de casa palaciega que se realizaron en Granada durante dicho siglo: zaguán cubierto con alfarje -techo de madera plano- y con labor de menado: chillas y alfarzones- que da acceso a un patio central porticado con columnas corintias de mármol blanco, en torno al cual se distribuyen distintas dependencias. Su fachada es manierista, siendo el vano de acceso del interior adintelado, enmarcado por cuatro columnas toscanas que sostienen friso de mármol blanco, decorado con las cruces de Santiago en rojo. En el segundo cuerpo un gran balcón, con pilastras adosadas, y rodeado por un friso de mármol blanco, rematado por cornisa quebrada y frontón que alberga el escudo de la familia.

A lo largo de la Carrera del Darro nos encontramos una serie de edificios palaciegos, como los números 9,11,13,25,29..., que se caracterizan por su gran amplitud, patio central porticado y zaguán de entrada, apareciendo en sus portadas la heráldica familiar; algunas con jardín posterior con dependencias para la servidumbre.

En el número 29 se sitúa un edificio palaciego de fines del siglo XVI, conocido como **LA CASA DE LOS CONDES DE ARCO**. Tiene planta cuadrada, de 17,5 m. de profundidad y 17 m. de fachada.

Su fachada presenta un cuerpo bajo, dos superiores y un torreón en el ángulo derecho. La portada se halla desplazada del centro, es adintelada y enmarcada por pilastras; completan el cuerpo bajo cuatro ventanas enmarcadas por amplias molduras. En el cuerpo intermedio se abren cinco balcones, de vano adintelado, rematado por frontones triangulares, cuyos tímpanos albergan elementos decorativos de cerámica vidriada, excepto el correspondiente a la portada que se encuentra partido para acoger la heráldica de la familia. En el último cuerpo se alternan ventanas y balcones y entre ellos paneles con incrustaciones de cerámica vidriada. Se remata la fachada con alero de canecillos. Kübler ve en esta fachada influencia de la Chancillería, citándolo como otro ejemplo más de fachadas manieristas en Andalucía. La casa es conocida como “Casa de los Condes de Arco”, pues según Gallego Burín perteneció a esa familia, pero la heráldica de la portada es de la familia Carvajal.

Pasando al **interior**, un zaguán en cuyo lado norte hay adosado un pilar, da paso, a través de una escalera, al patio central peristilado, de forma cuadrada y dos plantas -la baja con arcos carpaneles sobre columnas toscanas de piedra de Elvira y la alta adintelada con zapatas sobre pie derecho y balaustrada de madera torneada. En el centro **fuelle** y adosado a un muro un **pilar** con cabezas de león, monstruos y figuras femeninas que reposan en el frontón que lo corona.

Siguiendo la idea general que se tiene en muchos países del mundo, entre ellos España, de recuperar edificios antiguos, restaurarlos y darles una función pública determinada, en esta casa, tras su restauración y reestructuración, se alberga desde 1987 el **Centro de Documentación Musical de Andalucía**. Inaugurado el 3 de julio de 1987, el funcionamiento del Centro se estructura a través de tres unidades básicas de actuación: la unidad de **conservación y tratamiento de fondos**, la unidad de **documentación**, y el programa de **investigación**.

**La unidad de conservación y tratamiento de fondos** tiene como objetivo la conservación, el proceso y la difusión de los fondos musicales andaluces. Misión fundamental es la recuperación del material musical y de danza creado o relacionado con Andalucía en sus más diversas manifestaciones,

ya sean éstas impresas: libros, partituras..., grabaciones sonoras y audiovisuales, manuscritos o demás fondos documentales, junto a importantes colecciones internacionales.

Posteriormente se sigue un proceso de catalogación y clasificación, elaborándose los índices de las obras que forman parte, como el **Depósito Legal de Andalucía**, de producciones sonoras y particulares desde 1984. Todo ello se complementa con un programa de adquisición de fondos, intercambios, donaciones y compras.

La **unidad de documentación** tiene como labor principal la realización del **Censo Musical de Andalucía** donde se da debida cuenta de todas las personas relacionadas con el mundo de la música, ya sea ésta clásica, folklórica, moderna o de vanguardia: investigadores, pedagogos, creadores e intérpretes; así como de la infraestructura existente: locales, centros, archivos e institutos de enseñanza, etc.

## EL BAÑUELO

Es conocido también como **Baño del Nogal** (Hamman al Yawza) o de los Axares, haciendo alusión este último al nombre que tenía el barrio cuando se construyó: Barrio de los Axares -de la Salud o Deleite-, muy elogiado por los poetas musulmanes, tanto por su clima como por los bellos edificios que en él se encontraban, siendo sus límites el puente del Cadí, la puerta de Guadix (situada al final del Paseo de los Tristes) y la calle San Juan de los Reyes.

Los baños proliferaron por todo el territorio de Al-Andalus, no sólo en los núcleos urbanos, sino también en los rurales -grandes o pequeños-, de lo cual se deduce la importancia que para los musulmanes -andalusíes- tenía el agua que, en el caso del baño, tenía un doble objetivo: limpieza corporal y espiritual. Como en la religión cristiana el agua era un símbolo de purificación, limpieza de los pecados y regeneración. Por ello tras el baño se liberaban de aquellos actos realizados contra los preceptos del Corán. Nos hablan también los baños de la pulcritud del pueblo musulmán, como lo testifica el gran poeta Ibn al-Jatib y en contra de la opinión de otro poeta, también de la época, Ibn Jaldun que consideraba descuidados a los habitantes de los núcleos rurales.

Para el abastecimiento del agua a la ciudad los musulmanes construyeron una importante red hidráulica, tomando sus aguas de ríos (Darro, Beiro y Genil) así como de los numerosos manantiales que brotan en los alrededores de Granada. Concretamente el barrio de los Axares tomaba sus aguas del río Darro.

Aparte de los privados el Hamman (baño) era un edificio público, cívico y en cierta medida religioso. Los habitantes del barrio acudían al baño para lavarse, cortarse el cabello, depilarse, recibir masajes, además de servir como lugar de reunión. Había un horario distinto para mujeres y hombres y mujeres, éstas abandonaban el hogar sólo para las visitas semanales a los cementerios o para asistir una o dos veces al mes al baño, además allí solían realizarse los preparativos de la novia para la boda.

Los árabes heredaron la tradición de las termas romanas de Bizancio y Roma a través de las ciudades del Próximo Oriente y Norte de África, pero redujeron las dimensiones y estandarizaron el trazado de la

planta. El concepto de las termas como espacio público, la función de las diversas estancias y algunos elementos arquitectónicos como las cubiertas abovedadas son esencialmente romanos.

Los baños árabes solían tener de tres a cuatro salas, siendo éstas las elementales:.

**Al-bayt al maslaj : vestíbulo o zaguán.** Lugar de descanso y donde se dejaba la ropa.

**Al-bayt al barid: sala de reposo.** Recibían las toallas y sandalias de madera.

**Al-bayt al-wastaní: sala templada**

**Al-bayt as-sajun : sala caliente.**

Para aislar convenientemente el interior del exterior se empleaban gruesos muros de argamasa (cal grasa con arena y pequeñas piedras) sobre los que se levantaban las bóvedas de piedra y ladrillo con lumbreras- lucernarios, claraboyas - octogonales o estrellados para permitir la entrada de la luz, salida de vapores y aligerar el peso de la bóveda. Los muros se revestían de estuco y se pintaban. Las conducciones para el agua y las salidas de humos se realizaban con tubos de cerámica (atanores) unidos por sus extremos.

El **Bañuelo** se construyó en el siglo XI, en la época del rey zirí Badis, siendo considerado como uno de los más completos de Al-Andalus y el más antiguo de Granada. Otros baños públicos en Granada los encontramos en el recinto de la Alhambra: Baños del Polinario (actualmente acoge el Museo de Ángel Barrios) en la calle real y el de la Plaza de Armas, a los pies de la Torre de la Vela; restos de baños se encuentran en la calle del Agua (Albayzin) Casa de las Tumbas y Colegio de las Mercedarias. De **planta** rectangular, en ellos se observan las diversas dependencias con que contaban los baños. Adosado a él hay una pequeña casa de dos plantas. A través de un zaguán se accede a un patio con alberca, abriéndose en uno de sus muros una pequeña alcoba con dobles arcos de herradura, una puerta de acceso a la vivienda y otra de arco rebajado que nos introduce en los baños. Del vestíbulo, cubierto con bóveda de cañón y claraboyas se pasa a la Sala de refresco, de forma alargada, en cuyo extremo se encuentran pequeñas alcobas abiertas con arco de herradura geminado. La Sala central, de mayores dimensiones a diferencia de otros baños tiene galería en tres de sus lados, formadas por arcos de herradura que descansan en columnas con capiteles y cimacios. Se cubre con bóveda esquifada con lumbreras octogonales la parte central, mientras que las galerías lo hacen con medio cañón. Por último nos encontramos con el caldarium con distribución similar a la sala de refresco, pero aquí en el muro frontal se abren tres arcos de medio punto, en cuyos huecos se hallan los baños individuales en los extremos, y en el centro la caldera de agua caliente. Se cubren con bóveda de cañón. Los materiales constructivos son los usuales en este tipo de edificios: muros de argamasa, arcos y bóvedas de ladrillo.

Declarados por Real Orden 30/ 11/ 1918 Monumento Arquitectónico Artístico, tiene en la actual legislación (Ley del Patrimonio Histórico Español de 1985) la consideración de **Bien de Interés Cultural**, lo cual implica una especial tutela y protección.

**PUERTA DE LOS TABLEROS. (BAB-AL-DIFAF: PUERTA DE LOS ADUFES).**

En la margen izquierda del río Darro, frente al Bañuelo, nos encontramos con estos restos que para unos fue un puente y para otros una puerta que controlaba las aguas del río. Paso de unión entre la Alcazaba vieja, la Alhambra y el Mauror, esta puerta-puente servía para cerrar el río, como adufe (presa) y como paso alto, de uso estrictamente militar y nunca civil. Se cerró en el s. XII durante la guerra que mantuvieron en dicho siglo los almorávides y almohades, por ser un peligro para las tropas almohades ubicadas en la alcazaba Qadima.

Su construcción data del s. XI, constituyendo sus restos un torreón semipoligonal y parte del arco de herradura de la puerta, en cuya jamba hay una puerta con dintel adovelado, que comunicaba con dos escaleras por las que se bajaba para tomar agua del río.

Erróneamente se le conoce como **puente del cadí**, pero éste se encontraba por la zona de la actual Iglesia de Santa Ana.

## **EL MARISTÁN**

Frente al convento de la Concepción, entre las calles Bañuelo y Concepción, se encuentra el solar del maristán, un hospital árabe, mandado a construir por Muhammed V en 1369, fecha que se conoce por la inscripción que existía en la fachada del edificio (hoy en el museo de la Alhambra, al igual que los leones colocados en el Museo).

Su uso como hospital no duró mucho tiempo, pues en el s. XV fue utilizado como Ceca -casa de la moneda-. Posteriormente sirvió de convento, industria, cárcel, cuartel y casa de vecinos. Ese diferente uso fue cambiando su primitiva estructura. Fue derribado en 1843 (realizando los planos y dibujos del mismo el arquitecto Francisco Enriquez), por ser declarado por el Ayuntamiento en ruinas. Se levantó un corral de vecinos, abandonando en los años setenta.

Sobre la historia de este edificio hay un interesante estudio realizado por M. Martín y J.A. Granados en Cuadernos de Arte nº XVI (1984). En las excavaciones realizadas en 1985 se hallaron los restos de la muralla que se unía con la Alcazaba Qadima.

## **CASA ÁRABE DE ZAFRA**

Situada en la calle del mismo nombre, entre S. Juan de los Reyes y Carrera del Darro, constituye un claro ejemplo de arquitectura palaciega de época nazarí. Fue construida entre los siglos XIV y XV.

Debió ser habitada por una importante familia nazarí. Tras la conquista de Granada pasó a manos del D. Hernando de Zafra, secretario de los RR.CC., quien junto con su esposa, cedieron ésta y otras de la zona para construir el actual convento.

Comprada por el Ayuntamiento en 1946 ha sido objeto de diversas intervenciones de consolidación y restauración. En 1991 fue restaurada por el Ayuntamiento y el Fondo de Cultura Aga

Khan como sede del Centro de Estudios Históricos de la Ciudad y del Reino de Granada.

Como es habitual en la casa musulmana, un patio rectangular de 7,50 x 10 metros centra el edificio, distribuyendo en torno a él las diversas dependencias. En sus lados menores tiene pórtico formado por tres arcos sobre columnas de capitel cúbico y en el centro alberca con fuente en un lado. Sobre los pórticos se abren galerías con balaustrada de madera, realizada una de ellas a modo de celosía, (la original esta en el Museo de la Alhambra desde 1953).

En la planta alta, tanto en la galería como en una estancia se conservan restos de pinturas e inscripciones similares a las encontradas en la Casa de los Girones.

Actualmente se accede a ella por una nueva entrada abierta en la c/ Concepción de Zafra, siendo la original la situada en la esquina de la C/ Portería de la Concepción de Zafra.

En la calle Portería de la Concepción existe una pequeña **portada** que pudo corresponder a una **mezquita u oratorio** del barrio (de época nazarí). Presenta arco apuntado, enmarcado por alfiz y sobre él dintel de ladrillos, rematándose con friso decorado con estrellas. Se encuentra en la esquina nordeste del Convento de Zafra.

#### **LA CASA DE CASTRIL, (sede del museo arqueológico provincial).**

Esta **Casa-Palacio** toma su nombre del Señorío de Castril, otorgado por los Reyes Católicos a su secretario Hernando de Zafra y construido, al parecer, por un nieto suyo en 1539, cuya heráldica aparece en la fachada del edificio. Su **portada**, desplazada del centro de la fachada se estructura en tres niveles. En el primero un vano adintelado da acceso al interior, se enmarca con doble cenefa con diversos motivos decorativos: la exterior con veneras y monstruos alados y la interior con motivos de panoplia de armas romanas, árabes y cristianas. En la clave de la puerta la representación de la Torre de Comares. Flanquean la puerta medias columnas de fuste estriado y capitel antropomorfo. Sobre las columnas el entablamento que sustenta el segundo cuerpo o nivel flanqueado por flameros sostenidos por sátiros y pilastras con decoración de grutescos, presenta en el centro un doble registro con diferente decoración: el inferior con el escudo de la familia sostenido por tenantes y el superior el ave fénix y leones. En el nivel superior se abre en el centro un balcón, rodeado de varias cenefas decorativas y tondos con bustos de guerrero y dama. Corona la portada un friso con monstruos y figuras humanas y alero sostenido por canes de hoja de acanto. La portada es atribuida a Diego de Siloé por algunos autores.

En su interior un zaguán, en el que se ubican las escaleras de acceso al patio central cuadrangular con fuente en el centro y en torno al cual se distribuyen las habitaciones. Presenta doble galería: la inferior con arcos peraltados sobre columnas y la superior con arcos de medio punto sobre columnas y balaustrada de madera.

De gran interés es la armadura apeinazada que cubre la caja de escalera que da acceso a la galería superior.

De espalda al patio hay un jardín en cuyo testero se encuentran habitaciones destinadas a la servidumbre.

El Museo se constituyó de 1869 a 1878, con los primitivos fondos de antigüedades de la Comisión de Monumentos. En 1879 se convirtió en museo provincial. Desde 1923 este edificio fue adquirido por el Estado Español para Museo Arqueológico.

Constituyen sus fondos objetos procedentes de yacimientos arqueológicos de la provincia, así como de donaciones o adquisiciones posteriores. Instrumentos que proporcionan la mayor parte de los datos para estudiar la evolución cultural de nuestra provincia, desde el Paleolítico hasta el Islam. Se encuentran ordenados cronológicamente a lo largo de siete salas. En las salas I, II y III situadas en la planta baja, se exponen los objetos pertenecientes al Paleolítico, Neolítico-Cobre y Edad del Bronce respectivamente. En la planta superior, Salas IV, V, VI y VII, las correspondientes a las Colonizaciones -Ibérico, Romano, Visigodo e Islámico.

### **Sala I**

La observación de los yacimientos arqueológicos y la comparación con los pueblos primitivos actuales ha llevado a los investigadores a formular la hipótesis de que los hombres del Paleolítico practicaban una economía depredadora, basada en la caza y la recolección y organizada en asentamientos móviles. Pero la observación de esta hipótesis no es nada fácil. Se sabe de las especies que efectivamente se cazaron pero no de las que existían en el entorno; sabemos cómo era la vegetación pero no qué especies se consumieron realmente.

Tradicionalmente se pensaba que el hombre cazador-recolector vivía al día tomando de su alrededor los recursos más fácilmente disponibles y desplazándose cuando éstos eran insuficientes. Hoy sabemos que su economía y vida cotidiana se estructuraba en un programa complejo del que formaba parte el uso de los recursos, el emplazamiento de los asentamientos y la ordenación demográfica.

La importancia de la reproducción en las sociedades poco populosas impuso la división sexual del trabajo que se produjo una vez avanzada la evolución. Los hombres se dedicaron fundamentalmente a la caza, las mujeres a la recolección.

Durante el Paleolítico Medio los enterramientos masculinos aparecen asociados a útiles de sílex y ofrendas cárnicas, mientras que los femeninos debieron tener ofrendas perecederas o no tenerlas. Durante el paleolítico Superior no se constatan tales diferencias. El verdadero matriarcado nunca ha sido descrito ni arqueológica ni antropológicamente.

Se ubican en esta Sala restos arqueológicos del Paleolítico, procedentes de diversos yacimientos: Cullar Baza y Solana de Zamborino (Paleolítico inferior); Cueva Hora, Cueva de la Carigüela y Villanueva de Mesía (Paleolítico Medio). Se trata de la industria de piedra tallada y los restos faunísticos recuperados en las excavaciones de los mismos.

Es de destacar que en Granada se localiza uno de los más antiguos yacimientos arqueológicos excavados hasta el momento en la Península Ibérica. Se trata de la estación denominada "Cullar Baza I", emplazado en la depresión de Baza.

Nos encontramos desde herramientas torpemente trabajadas hasta un gran número de utensilios diferentes, primero multifuncionales y andando el tiempo más especializados.

Destaca en esta Sala el cráneo de un elefante, como muestra de la rica fauna localizada en la provincia durante el Paleolítico.

## **Sala II**

Dedicada a ilustrar la cultura del Neolítico y Calcolítico (Edad del Bronce), uno de los momentos claves del desarrollo de la Humanidad, con la aparición de la Agricultura y la Ganadería.

Aunque un yacimiento neolítico puede reconocerse por la presencia de cerámica u otros indicadores, lo que verdaderamente distingue a este período es la aparición de actividades económicas productivas que se yuxtaponen a las depredadoras (caza y recolección).

Al menos en Andalucía, la cría de animales precedió al cultivo como forma de producción en muchos asentamientos. Existieron los antecedentes salvajes de suidos (cerdos), bóvidos, cánidos y lagomorfos (conejo y liebre), pero no los de cabra y oveja. En cuanto a los restos cerealísticos, por ahora, no son anteriores a finales del cuarto milenio a. C.

Un número considerable de yacimientos se localiza en cuevas, pero es posible que se alternaran con otros al aire libre. En los asentamientos en cuevas solía distinguirse entre el hábitat, que se localiza en zonas más próximas a la entrada y los enterramientos que a menudo se practicaban en las zonas más profundas. Los muertos se depositaban en inhumaciones individuales, en posición agrupada, en fosas poco profundas. Los ajueres eran pobres o inexistentes. A veces se aprecia diferenciación entre los enterramientos de adultos y los infantiles, lo que hace pensar que el status se adquiría por la edad o el sexo, pero que en ningún caso era hereditario.

La intensificación agrícola se produce en Andalucía oriental durante la primera mitad del tercer milenio a. C.. Se evidencia arqueológicamente en la abundancia de hachas y azuelas de piedra pulimentada, molinos de mano y por la proliferación de instrumentos cortantes de sílex destinados a ser enmangados, así como por la localización de los asentamientos y la presencia masiva de semillas y pólenes de especies cultivadas en los mismos.

Surgen los sepulcros megalíticos: enterramientos colectivos en cuevas naturales, cuevas artificiales y construcciones de piedra.

En la mitad nororiental de la provincia hallamos unas manifestaciones muy diferentes, que están en relación con la Cultura de los Millares. Aquí la intensificación agrícola vendría dada por la práctica del secano cerealista, con rotación de cultivos y la introducción esporádica del regadío. Se producen mejoras tecnológicas en la industria de la piedra y surge la metalurgia del cobre. Habitaron poblados en elevaciones sobre confluencias fluviales o en terrazas sobre ríos, a veces con complejas estructuras de fortificación. Sus necrópolis presentan sepulcros circulares con corredor próximos a los poblados.

En una de las vitrinas se exponen objetos encontrados en la Cueva de la Carigüela yacimiento clave del Neolítico en España.

Del yacimiento de "Los Murciélagos", en Albuñol, además de la cerámica, destacan objetos de

esparto-sandalia, y una diadema de oro de la Edad del Cobre.

La cerámica del Neolítico avanzado presenta unas características propias de la provincia de Granada, como son el asa de cinta simple o doble y el asa pitorro, ambas representadas en la “Cueva de la Mujer”, de Alhama.

Asimismo nos encontramos muestras de “Cerámica Campaniforme”, vasos en forma acampanada, decorados a bandas horizontales con motivos incisos, cerámica muy difundida tanto por las costas mediterráneas como por la Europa Atlántica y Continental.

### **Sala III**

En esta sala se exhiben objetos que nos acercan al conocimiento de la “Cultura del Argar”. Con ella se inicia, entre 1900 y 1800 a.C., la Edad del Bronce en la región costera almeriense del Bajo Almanzora. El área espacial por donde se desarrolla esta cultura abarca las provincias de Almería, Murcia y gran parte de las de Granada, Jaén y Alicante.

En la mayor parte de los casos los poblados se encuentran sobre valles fluviales con tierras cultivables que pudieran ser irrigadas o sobre los mismos filones minerales de cobre. Las viviendas son rectangulares con alzado de piedra y cubierta de madera, destinadas a albergar familias unicelulares.

Se practicaba una economía fundamentalmente agrícola y ganadera. Conocían ya el regadío y probablemente la tracción animal. La minería y la metalurgia parecen ser actividades menos importantes.

Los lazos de parentesco pierden importancia en favor de la jerarquización social.

El Bronce tardío y final (1200-600 a.C.) es una de las épocas peor conocida de nuestra Prehistoria. Los poblados se localizan ahora, por regla general en mesetas y laderas más bajas, se reutilizan sólo los emplazamientos anteriores que se adecúan a las nuevas exigencias. Las cabañas, rectangulares, se hacen con barro y ramaje; posteriormente son de planta oval, con zócalo de piedra, tapial y cubierta de madera, con banco y hogares en el interior y revestimiento, a menudo, de estuco decorado con acanaladuras formando motivos geométricos.

En la economía se aprecia mayor peso de las actividades ganaderas y en la metalurgia mayor diversidad en los tipos de utensilios fabricados y tecnología más avanzada. También una mayor variedad en los tipos de decoración cerámica.

Los dos centros argáricos más representativos de Granada son: “El Cerro de la Encina”, en Monachil, y “La Cuesta del Negro”, en Purullena.

En las vitrinas se exponen objetos procedentes de diversos yacimientos de la provincia: Alcudía, Alquife, Cerro de la Virgen, Cerro de la Encina, Cuesta del Negro, Arenas del Rey, Almuñécar...

La cerámica se caracteriza por su perfecta técnica y por sus bellas formas (tulipa, copas...) De parte oscura y bruñida, sin decoración ni adornos.

En otras vitrinas las armas nos informan del alto desarrollo de la metalurgia en esta época.

### **Sala IV**

Nos introducimos a través de los objetos aquí expuestos en el período de las colonizaciones, en el primer milenio antes de Cristo. En este período tienen lugar los establecimientos de las colonias fenicias, primero, luego los griegos y finalmente los cartagineses. Todos ellos trajeron grandes novedades culturales a los centros que ocuparon.

El testimonio del mundo fenicio está representado en el Museo con la “Necrópolis Laurita” de Almuñécar, el yacimiento fenicio que ha suministrado el conjunto de materiales más antiguo de la península.

Destacan vasos de alabastro con jeroglíficos egipcios, objetos de adorno de muy diverso material -oro, cobre...- y kotyloi griegos.

En esta misma sala se encuentra representado el mundo Ibérico, iniciado hacia el 600 a.C. en la Alta Andalucía.

Conocemos como íberos a las numerosas y cambiantes comunidades étnicas que durante los siete siglos inmediatamente anteriores a nuestra era habitaron las zonas oriental y meridional de la Península Ibérica. Surge esta cultura como resultado de la evolución socioeconómica interna de las sociedades indígenas desde el Bronce Final animada e identificada en algunos aspectos por el contacto con los colonizadores fenicios, griegos, cartagineses y finalmente romanos.

Dedicados a la agricultura y ganadería y poca importancia en la caza. Sus poblados estaban situados sobre cerros amesetados y fortificados. La organización social estaba encabezada por las familias aristocráticas. La incineración se impuso como práctica funeraria.

Destaca de este momento una reproducción de la Dama de Baza, (actualmente en el Museo Arqueológico Nacional), divinidad protectora de la vida, hallada en la necrópolis del Cerro del Santuario, en Baza y diversos objetos de hierro, como un braserillo o bandeja ritual para libaciones, y armas -lanza, punta de soliferrum y falcata- procedentes de la necrópolis del “Mirador de Rolando”.

Del mundo espiritual, exvotos de bronce y también vemos figuras zoomórficas, de bulto redondo. Al parecer eran animales guardianes de tumbas, protectores del difunto.

De cerámica ibérica se expone alguna muestra, decorada con bandas horizontales y motivos geométricos, alternando el color rojo y el negro.

## **Sala V**

Esta sala nos acerca al mundo romano. Con la entrada de los romanos en España, en el siglo II a.C. en estas tierras florecieron numerosas ciudades que conocemos a través de los restos de edificios, inscripciones, cerámica y otros testimonios que nos informan sobre esta cultura.

La romanización supone la adopción paulatina de las formas de vida romanas por parte de los pueblos ibéricos. En lo político, la ciudad como unidad organizativa básica; en lo social, una doble oposición entre patricios y plebeyos, y entre estos dos grupos y los esclavos; en lo económico el esclavismo y la circulación monetaria; en lo cultural, el latín como lengua oficial, las creencias cívico-religiosas romanas y elaboradas formas artísticas.

La estatuaría romana está representada a través de tres esculturas, ninguna de las cuales está completa. Proceden de Almuñécar. En esta ciudad, en la “Cueva de los Siete Palacios”, aparecieron

restos de algunas construcciones de época romana solerías de mármol, sillares, columnas, ánforas, monedas y las tres esculturas antes citadas. Almuñécar es la ciudad que más vestigios romanos nos ha proporcionado.

En las vitrinas aparecen cerámicas comunes y vajillas finas de mesa, entre las que destacan las de "Terra Sigillata".

Otras muestras de cerámica lo constituyen las ánforas, dedicadas al transporte (de aceites, vinos, salmones...).

También diversas muestras de capiteles, estelas con inscripciones y diversos objetos menores, como un colador o espumadera de bronce y lucernas, de arcilla, con los discos decorados con motivos figurados.

Finalmente hay que citar la Maqueta de las Termas Romanas de Talará (Lecrín). En el área excavada se localiza un patio, con una piscina, rodeada por mosaico y adosado a la pared, estatuas y columna. Del patio parte una escalera que conduce a las habitaciones. Por el tamaño de estas termas se piensa que allí existió una villa de grandes proporciones.

## **Sala VI**

El siglo V marca para España el final del Imperio Romano y el comienzo del Reino Visigodo que durará hasta el siglo VIII con la llegada de los musulmanes a la Península.

Con la disolución paulatina del mundo romano se pasa progresivamente a una sociedad que no se organiza sociopolíticamente en torno a la ciudad, donde los ciudadanos y no ciudadanos tenían bien establecidos sus derechos y obligaciones. Se produce un retroceso considerable en la economía y el urbanismo.

Durante mucho tiempo la aristocracia de origen romano gobernó efectivamente el sur de la Península Ibérica, pero entre los años 549 y 621 se produjo la ocupación militar por parte de los bizantinos de la franja costera entre Cádiz y Cartagena. Esto supuso el reforzamiento de la presencia visigoda en la frontera y su posterior consolidación con la expulsión de los bizantinos que vieron así frustrado su intento de recomponer el antiguo Imperio Romano. La población continuó siendo hispanorromana hasta la invasión norteafricana del 711, salvo por la existencia de algunas comunidades judías que debieron ser importantes en localidades como Galera y Granada. Culturalmente se impusieron los modelos propuestos por el Cristianismo, que en el siglo V es ya la religión de la mayoría de la población.

Después de la invasión del 711, los cristianos constituyeron la población nativa que acogió con agrado y seguidamente aceptó a los conquistadores musulmanes. Muchos se convirtieron al Islam, otros siguieron fiel al Cristianismo, pero se arabizaron bajo la influencia de la lengua y cultura árabes.

Pocos ejemplos se nos presentan en esta sala para ilustrar el mundo visigodo, continuador de la cultura romana y que en ningún momento llegó a superarlo. Lo más interesante son los brazaletes, anillos, pulseras, aretes, hebillas, broches, etc. que reflejan la importancia que para este pueblo tuvieron las artes suntuarias.

## Sala VII

Finalmente en esta sala abordamos el mundo musulmán. Aunque en Granada existe el Museo de Arte Hispanosulmán, hoy llamado, tras su nuevo montaje museográfico en el Palacio de Carlos V, “Museo de la Alhambra”, aquí también se exponen muestras muy variadas que reflejan la cultura de este pueblo: cerámica, madera, bronce y algunos elementos arquitectónicos, procedentes de edificios musulmanes, desde los siglos X al XIV.

La historia de los primeros siglos de Al-Andalus es la de la formación de un estado fuerte por los monarcas omeyas (emirato dependiente primero, Califato de Córdoba más tarde) capaz de recaudar impuestos con regularidad, armar un importante ejército permanente, monopolizar la acuñación de moneda, mantener una administración eficaz, etc. La agricultura andalusí fue muy próspera. A la tradicional tríada mediterránea se sumaron la horticultura y arboricultura, así como industrias textiles y tintorerías. La ciudad era el gran centro consumidor donde confluían los productos agrarios, así como el centro administrativo, religioso e intelectual.

Frente a la baja calidad de la cerámica visigoda, los musulmanes revitalizaron nuestros alfares. Tras un período de recepción y adaptación (época califal siglo X), las innovaciones que trajeron en su mayoría de Oriente, alcanzan excepcional desarrollo en las épocas nazari y mudéjar. Entre las innovaciones de la cerámica hispanomusulmana se encuentran:

- Aparición del “vedrio” de plomo. (Época califal).
- Definición de la cerámica verde-morada. (Época califal).
- Definición de la técnica decorativa de la “cuerda seca”. (Califal).
- Aparición del esmalte blanco de estaño. (Época nazari).
- Aparición azul cobalto. (Época nazari).
- Cerámica aplicada a la decoración arquitectónica - alicatados y azulejos. (Época nazari).

En las vitrinas de esta sala se exponen muestras significativas de las nuevas técnicas antes citadas, destacando una fuente vidriada, decorada con figuras -caballo ajaezado, conducido por un pájaro, colocado sobre la silla, que sujeta con el pico las riendas del cordel- conocido como “Plato del Caballo”.

Una “Lámpara de bronce”, compuesta por un disco o platillo plano con diversos adornos calados y tres cadenas sujetas por arriba al húmero. Una “Ballesta” de madera, que en su origen tenía incrustaciones de piedras preciosas, hoy desaparecidas. Dos arcas, una de ellas realizada con la técnica de la taracea que tanta tradición ha tenido y la sigue teniendo en la actualidad. Por último una serie de capiteles distribuidos por esta sala nos informan sobre la evolución del mismo desde la época califal hasta la nazarí. (Ss. X - XIV).

Frente al Museo Arqueológico se encuentra la Iglesia mudéjar de San Pedro y San Pablo. Antes de describirla expondremos unas breves notas sobre las iglesias mudéjares granadinas, a las que nos remitiremos siempre que nos encontremos con otras de la misma tipología.

Las IGLESIAS MUDEJARES de Granada y provincia se caracterizan fundamentalmente por la utilización de cubiertas de madera, de tipología muy diversa, dependiendo del espacio a cubrir. Sus

portadas son normalmente renacentistas.

Como elementos mudéjares más característicos podemos enumerar:

**Pies derechos:** soportes de madera, cuadrado o circulares.

**Zapata:** madero dispuesto horizontalmente sobre la cabeza de un pie derecho.

**Can o asnado:** elemento que sirve para sostener algún elemento voladizo.

**Cubiertas de Madera. Tipología.**

**A) Alfarje.** Techo de madera horizontal formado por vigas maestras -jácenas- que apean sobre el estribo.

**B) Armaduras.**

**Armaduras de par-hilera:** Cubierta formada por pares o alfardas, dispuesta según la pendiente del tejado, que apoyan en el muro y en una viga superior llamada hilera.

**Armaduras de par y nudillo:** Como la anterior, pero situando a 2/3 de altura de la pared otra madera horizontal: nudillo.

**Armadura de lima moamares:** Similar a la anterior, pero llevan dos limas. Ello es consecuencia de la incorporación de la labor de lazo en las armaduras.

**C) Cubiertas circulares o abovedadas.**

Al no soportar el peso del tejado, como sí lo hacen las anteriores, su función es meramente decorativa.

## IGLESIA DE SAN PEDRO Y SAN PABLO

Iglesia mudéjar, como Santa Ana, que se edificó entre 1559 y 1567, sobre el solar de una antigua mezquita. Sus trazas las hizo **Juan de Maeda**, el más fiel colaborador y discípulo de Diego de Siloé.

Su **planta**, la de mayores dimensiones en la arquitectura postridentina, es de cruz latina, con una sola nave, crucero, capillas laterales y Capilla Mayor en alto. Este tipo de planta, salvo en Cádiar, no había sido empleada antes en las parroquiales de Granada y provincia.

En su interior destacan las cubiertas de madera, realizadas por Juan de Vílchez; la de su única nave es de limas moamares, reforzadas con tirantes pareados sobre canes, con almizate apeinado y cuatro piñas de mocárabes que conservan parte de su primitiva policromía.

La del crucero es de dieciséis paños con labor de lazo, pendiendo de su almizate una piña de mocárabes y con pechinas prismáticas de artesones.

Tiene dos puertas de acceso. La **portada lateral**, trazada por Juan de Maeda, presenta arco de medio punto, con relieves de los apóstoles en las enjutas, flanqueado por medias columnas corintias. Encina una hornacina de arco de medio punto coronado con frontón, da cobijo a una Inmaculada. La **portada principal**, situada a los pies del templo es obra de Juan de Orea, su vano es de arco de medio punto, presentando en la clave las armas del arzobispo D. Pedro de Castro y flanqueado por columnas pareadas corintias que soportan el entablamento y sobre él frontón partido para albergar la hornacina

adintelada donde se encuentra las esculturas de San Pedro y San Pablo.

A los pies del templo, a su derecha se alza la **Torre**, de pesada complexión, cuyo cuerpo de campanas aparece un poco retranqueado y con dobles vanos de arco de medio punto, de cuyas albanegas han desaparecido los azulejos, como en otros del cuerpo de la Torre.

Entre las obras de esculturas y pinturas de sus capillas destacan un Crucificado de Pablo de Rojas; “San Isidro” y “Cristo a la columna”, de José de Mora; “San Francisco de Paula” de Pedro de Mena; “Piedad”, de M. Gerónimo de Ciezar...

De esta iglesia parte todos los años, camino de Almonte -Rocío- La Hermandad del Rocío de Granada, celebrándose en ella, una vez al mes una “Misa Rociera”, (domingo a las 13 horas).

Dejamos la Carrera del Darro para adentrarnos en un espacio abierto, con un entorno inigualable, entre la Alhambra y el barrio de los Axares, lugar que ha tenido diversas denominaciones: **Paseo de la Puerta de Guadix** -por referencia a la puerta del mismo nombre situada al final del paseo y que abría el camino hacia dicha localidad-, **Paseo de los Tristes** - ya que era una de las vías para acceder al cementerio- y actualmente **Paseo del Padre Manjón** , en memoria al fundador de las Escuelas del Ave María. Será el segundo término el que se siga empleando actualmente.

La remodelación y urbanización de este lugar se realizó a comienzos del s. XVII, poniéndose un pretil en el río, la fuente en el centro del paseo y edificándose la Casa de las Chirimías. Desde siempre ha sido un lugar muy concurrido. Antiguamente, como sucedía con Plaza Nueva y Bib-Rambla, servía como escenario para las corridas de toros y cañas, y hasta hace poco tiempo, coincidiendo con las fiestas del Corpus, se celebraban espectáculos de cante y baile flamenco, moderno, etc.

Entre los siglos XVI-XVII edificó el Ayuntamiento **LA CASA DE LAS CHIRIMÍAS** , junto al puente del mismo nombre construido en 1882. El término “Chirimías” hace alusión al instrumento musical que se tocaba. La chirimía es un instrumento de viento de la familia de las maderas con lengüetas; dispone de una serie de orificios que el instrumentalista abre o cierra directamente con sus dedos, termina en forma cónica o abocinada. Su sonido es agudo, claro, penetrante y potente, por lo cual era un instrumento muy adecuado para acompañar a los festejos antes mencionados, ofreciendo además mayor posibilidad de variedad que otros instrumentos de metal menos desarrollados. En ocasiones solían acompañarse con otros instrumentos, siendo el más frecuente el tamboril y otros instrumentos de percusión. Con las CHIRIMÍAS se interpretaban música renacentista y barroca, fundamentalmente aires de danza.

La casa está muy modificada. Es un edificio pequeño, de planta cuadrada y tres pisos de alzada, constituyendo el superior un mirador, donde se situaban los músicos. En su fachada aparecen los escudos de Granada.

Al paseo desembocan varias calles del barrio de los Axares donde se encuentran **casas moriscas** , la mayoría muy remodeladas, pero todas con estructura muy similar.

Hasta nuestros días han llegado un número importante de Casas Moriscas, en el Albayzín, como la Casa del Corralón (Plaza de S. Miguel Bajo), Casa Yangüas (al final de la Cuesta el Chapiz), la Casa del Chapiz (en el Peso de la Harina, Camino del Sacromonte) o la Casa Horno del Oro (en la calle del mismo nombre, perpendicular al Paseo de los Tristes). Para no extendernos demasiado, sólo veremos las

características de las mismas.

Su tamaño era normalmente pequeño, aunque dependía de la fortuna del morador; el centro de la vivienda lo ocupaba el patio rectangular con alberca y, en torno a él, las diversas dependencias. El alzado solía tener dos plantas y a veces un torreón abierto al exterior.

Como corresponde al carácter intimista de la vida musulmana, las fachadas son de gran sencillez, consideradas como simple paramento que delimita el espacio interior. El vano de entrada es adintelado, pero en ocasiones, para resaltarlo, se utiliza un arco apuntado enmarcado por alfiz. Los patios aparecen rodeados por galerías en todos o algunos de sus lados, dependiendo del número de crujías que lo cerraban. El origen de los patios porticados se remonta a la época helenística, generalizándose en la Edad Media; aquellos en los que solo dos de sus lados parecen porticados, recogen influencias árabes.

En el piso superior se abren al patio galerías adinteladas, formadas por vigas sobre zapatas, de muy variada tipología, que apoyan en pies derechos (cuadrados, biselados o imitando columnas jónicas); las balaustradas son de madera, pudiendo sus balaustres ser rectos o torneados.

Las escaleras, estrechas y tortuosas, se abren en un ángulo del patio, cubriéndose bien con bóvedas de crucería, armaduras o alfarjes. A veces se suele destacar su embocadura -arranque de la escalera- mediante un arco angrelado -rematado en forma de picos menudos-, tacas -pequeñas alacenas-, atauriques -ornamentación de tipo vegetal- en las enjutas y vanos de celosía en la parte superior.

En cuanto a las dependencias, lo más normal es que sean rectangulares, con alcobas o alhanías en los extremos. Siguiendo la tradición nazarí las puertas se colocan en el centro y se enmarcan con arcos, generalmente angrelados, tacas y vanos con celosías en la parte superior.

Las cubiertas presentan una muy variada tipología, según el espacio a cubrir, siendo la madera el material básico. Alfarjes rectos o inclinados con o sin decoración, en galerías, escaleras y estancias de la planta baja; armaduras de lima bordón y moamares con labor de lazo o menado en las estancias del piso superior.

## **CASA MORISCA HORNO DEL ORO**

Aunque ha sufrido algunas modificaciones, conserva las notas características ya descritas. Si para Gómez Moreno es morisca, para Almagro Cárdenas fue construida en época nazarí, remodelándose posteriormente.

Se accede a ella a través de dos puertas, una adintelada y la otra con arco apuntado de ladrillo, enmarcado por alfiz. Al parecer la entrada primitiva sería la adintelada, lo que permitía acceder al patio por un zaguán en recodo, construyéndose posteriormente la otra puerta que da directamente al patio. Un patio rectangular con alberca centra el edificio y en torno a él galerías, siendo la que corresponde al paramento de entrada adintelada, con grandes pilares de ladrillo, mientras que en los lados menores se abren pórticos de tres arcos angrelados sobre columnas nazaríes, éstos dan acceso a dos estancias rectangulares cubiertas con alfarje-techo horizontal de madera, presentando sus vanos de acceso, tacas en las jambas y ventanillas en la parte superior.

En un ángulo se abre la escalera, cuya embocadura presenta arco angrelado, similar al de los pórticos y cubierta de alfarje. Esta no es la original.

La planta superior se abre al patio por medio de galerías adinteladas con balaustrada de madera y cubiertas de alfarje en tres de sus lados, mientras que la otra está formada por arcos rebajados sobre pilares octogonales de ladrillo, y se cubre con armadura de par-hilera. Dos estancias aparecen en esta planta. Una de ellas conserva en la puerta el arco angrelado y las tacas en las jambas, menado en el almizate, tres pares de tirantes sobre canes y resto de su antigua policromía. Similar, aunque más pobre en la decoración de su cubierta, en la sala del lado opuesto.

Su indudable valor artístico hizo que fuese declarado Monumento Arquitectónico Artístico por Real Orden de 6 de julio de 1922 y considerado en la actualidad Bien de Interés Cultural -Nivel I- dentro del Plan General de Bienes Culturales de la Comunidad Autónoma de Andalucía.

Durante algún tiempo esta casa fue utilizada como casa de vecinos, luego desocupada, para, tras su restauración, darle un uso público como recinto para conciertos y exposiciones organizadas por el Centro de Documentación Musical de Andalucía.

## **CARMEN DE LOS CHAPITELES**

El término “Carmen” proviene del árabe “Karm” que significa viña, estos edificios contaban con un pequeño espacio agrícola (huerto) para el abastecimiento doméstico. Eran pocos los “cármenes” que había en el siglo XVI en el Albayzín, pero tras la expulsión de los moriscos, los nuevos habitantes unieron varias viviendas moriscas, lo que posibilitó la aparición de numerosos “cármenes”, ya que entonces pudieron contar con espacios para ello.

El Carmen que nos ocupa es anterior a esta expulsión, su ubicación hizo posible que contara con más espacio libre. Fue propiedad del Gran Capitán, cuya heráldica aparece en la fachada que da al jardín, y posteriormente en el s. XVII del marqués del Carpio. El edificio que consta de dos jardines, uno al oeste y otro al este, se estructura en torno a un patio central al que se accede por un zaguán escalonado, con dos pisos de altura en tres de sus lados, pues el lado norte correspondiente a la fachada tiene tres. La mayoría de las dependencias se cubren con alfarjes, destacando la armadura ochavada que cubre la escalera, apeinazada y con piñas mocárabes en el almizate y a su alrededor friso con decoración renacentista.

## **LA CUESTA DEL CHAPIZ**

En esta calle merecen visitarse, no solo por su privilegiada situación e importancia de sus edificios, sino también por la función pública que ejercen: el **Palacio de los Córdoba** y las **Casas del Chapiz** sede el primero del Archivo Municipal, y Escuela de Estudios Árabes el segundo.

## **EL PALACIO DE LOS CORDOVA**

Data del s. XVI. Esta no es su primitiva situación, pues originariamente estaba en la Plaza de las Descalzas, junto a la calle San Matías; derribado en 1919 por su propietario quien conservó parte del edificio. Lo que vemos hoy es una reconstrucción realizada en 1969 para lo cual se sirvieron de los dibujos que hiciera D. Manuel Gómez Moreno y los restos del edificio original. Su estructura responde a las casas señoriales a las que hemos aludido, mereciendo especial referencia las magníficas armaduras apeinazadas con que se cubren sus estancias.

Limitando su solar, junto al río quedan restos de la antigua muralla que cercaba este barrio.

## **CASAS DEL CHAPIZ**

En cuanto a las Casas del Chapiz, calificado por Gómez Moreno como “La Casa morisca más célebre y extensa que se conserva” tuvo un origen nazarí con muchas transformaciones posteriores. Ha sido objeto este edificio de muchas controversias en torno a su origen y significado. Se encuentran dentro del antiguo arrabal del Albayzín.

Su nombre proviene de sus propietarios del siglo XVI, los moriscos Hernán López el Ferí y Lorenzo el Chapiz. Declarado Monumento histórico-artístico por Real Orden de 8 de noviembre de 1919.

Son dos casas unidas. La primera, más pequeña tiene acceso por el Peso de la Harina. Edificada a principios del s. XVI por Hernán Lope el Ferí. A través de un vano de arco de herradura apuntado se entra al zaguán que da acceso al patio rectangular con alberca y pórtico de pequeñas dimensiones. La segunda casa es de mayores dimensiones, centrándolo también un patio rectangular con alberca y en la galería norte cinco arcos angrelados sobre columnas nazaríes de capitel cúbico atauriques en las enjutas del centro y estrella de ocho en las demás. Parece que se construyó sobre los restos de un palacio nazarí, reedificándose a principios del s. XVI por el morisco Lorenzo el Chapiz.

Las estancias de ambas casas se cubren con cubiertas de madera: alfarjes o armaduras, con y sin decoración.

Delante de la entrada a las Casas del Chapiz se encuentra el Peso de la Harina, cuyo nombre hace referencia a la labor que allí se realizaba hasta 1638. Aquí existió un palacio, una rábita y una puerta en la muralla que enlazaba con la Puerta de Bibalbonud.

Siguiendo la Cuesta del Chapiz, a la izquierda, hay un **Aljibe**, uno de los muchos que existieron y aún subsisten en el Albayzín.

Los aljibes son depósitos de agua, mediante los cuales la población se abastecía de agua potable. Fueron los musulmanes quienes crearon la primera red de abastecimiento de agua potable, lo cual fue posible gracias a la situación de Granada, entre los ríos Genil, Darro y Beiro y los numerosos manantiales de los alrededores.

Al final de la cuesta, a la derecha, se encuentra la **Casa morisca de Yangüas**, una de las casas moriscas mejor conservadas.

Como es habitual en la arquitectura islámica, en su exterior aparecen pocos huecos y desigualmente repartidos. La puerta de entrada tiene arco de herradura apuntado, dando paso a un patio o primitivo jardín, a través del cual se penetra en la zona habitable de la casa.

Centra el edificio un patio; con pequeña alberca, rodeado de galerías en tres de sus lados del piso bajo y superior. En sus dependencias destacan las magníficas cubiertas de madera: alfarjes y armaduras de limas moamares, algunas de ellas con labor de menado o pinturas con motivos vegetales.

## **LA IGLESIA DEL SALVADOR**

Iglesia mudéjar, construida en el siglo XVI sobre la antigua Mezquita Mayor del Albayzín, de la que conserva el patio (sahn), la galería occidental con arcos de herradura apuntados y el aljibe, así como fragmentos de los arranques de las columnas de las demás galerías y los alfarjes que las cubren.

La erección de esta iglesia vino a corroborar la importancia de la población de esta zona. Se constituyó en Colegiata en 1537 por Bula del papa Clemente VII.

En un principio se utilizó para el culto la mezquita, realizándose posteriormente las ampliaciones y reformas, de acuerdo con las necesidades del nuevo culto cristiano.

Se terminó de construir a principios del s. XVII, siendo sus partes más antiguas Coro, Capilla Mayor y la Portada lateral, ésta fue trazada por Diego de Siloé.

Es una de las parroquiales del Albayzín que más deterioro han sufrido en el transcurso de su existencia, siendo las causas fundamentales del mismo, la rebelión de los moriscos y la guerra de 1936.

## **PLAZA LARGA**

Saliendo del patio de la antigua mezquita entramos en la **calle Panaderos** que desemboca en **Plaza Larga**, centro neurálgico del Albayzín en todos los tiempos.

Aún se pueden observar parte de las murallas que separaban este barrio del de la Alcazaba Qadima, destacando la **Puerta Nueva o Arco de las Pesas**, denominado así porque en ese lugar -y aún pueden observarse- se colgaban las pesas decomisadas por defectuosas. Data del s. XI -almorávide- siendo su planta en recodo -similar a otras de Granada como la de la Justicia en la Alhambra- y cubiertas con bóvedas de cañon y vaidas. El arco de entrada es de herradura apuntado y sobre él otro de medio punto con función de descarga; finalmente dintel de ladrillo.

Desde esta plaza podemos optar por seguir este primer recorrido o bien enlazar, a través de la **Calle del Agua** con el segundo recorrido, o por la Cuesta de la Alhacaba con el tercero.

Pasando el Arco de las Pesas, nos introducimos en el barrio de la Alcazaba Cadima, en cuyas inmediaciones se encuentran las excavaciones arqueológicas a que antes hemos aludido.

Seguimos nuestro camino para, a través de las calles Aljibe de la Gitana y Callejón de las Monjas, visitar el Palacio de **Dar al horra o Casa de la Señora**. Su nombre alude al tratamiento que recibían las princesas musulmanas.

## **PALACIO DAR-AL-HORRA**

A él podemos acceder desde dos puntos: desde la Plaza de S. Miguel Bajo, a través del Callejón del Gallo, o desde Plaza Larga, Arco de los Pesas y Callejón de las Monjas.

Lo limitan edificios tan simbólicos e importantes como el Monasterio de Santa Isabel la Real, la iglesia de San Miguel y las murallas ziríes del s. XI.

Construido en el s. XV sobre los cimientos del destruido palacio de los reyes ziríes, es de gran interés por ser el único que, de la muchos que había en este barrio, ha llegado hasta nosotros.

El nombre "Dar-al-horra" -Casa de la señora honesta- al parecer hace alusión a una de sus moradoras, la madre de Boabdil, último monarca de la dinastía nazarí, con el que termina la dominación musulmana en la Península.

Conquistada Granada en 1492 por los Reyes Católicos, cedieron el Palacio y otras casas colindantes a su secretario, D. Hernando de Zafra, pero posteriormente la Reina Isabel decidió fundar allí el Convento de Santa Isabel la Real, por lo que hasta comienzos de este siglo ha pertenecido a las monjas de dicho convento, hasta su adquisición por el Estado.

Declarado por Real Orden 6/7/1922 como Monumento Histórico Artístico, en la actual legislación sobre el Patrimonio Histórico Español (Ley 16/1985 de 25 de Junio) tiene categoría de Bien de Interés Cultural (B.I.C.).

Actualmente el Palacio se encuentra entre dos patios, el de entrada, donde se encuentra la vivienda del vigilante, y el huerto. Su estructura y decoración es la característica del arte nazarí. En alzado presenta dos plantas en tres de sus lados y torreón en el lado Norte.

Consta de un patio central, en torno al cual se distribuyen las diversas habitaciones, y pórticos en los lados menores (Norte y Sur). El patio es rectangular, de 9,5 x 7,5 m., teniendo una pequeña alberca con fuentecilla junto al pórtico sur. Debajo del patio hay un gran aljibe . En torno al patio hay un gran alero y bajo él un friso también de madera con restos de inscripciones árabes extraídas del Corán, libro sagrado de los musulmanes.

La zona más interesante del edificio es el lado Norte que se compone de dos pisos y torreón. En la planta baja el pórtico está formado por tres arcos de herradura sobre columnas y cubierto por un espléndido alfarje -techo de madera plano- decorado con figuras geométricas. En el centro una puerta, formada por arco de herradura, da paso a una sala rectangular con alcobas en los laterales y en el centro un mirador, desde el que se contempla parte del barrio. Las diversas estancias de este espacio se separan con arcos y se cubren con alfarjes; quedan parte de inscripciones árabes en sus muros.

Saliendo al patio una escalera nos conduce a la parte superior donde una galería con balaustrada de madera y tres arcos da paso a una estancia con distribución similar a la de la planta baja: sala con alcobas laterales y mirador en el centro. Finalmente siguiendo la escalera se encuentra un torreón que es la parte más restaurada del palacio.

En el lado sur otro pórtico similar da acceso a una capilla cristiana, de una nave y Capilla Mayor, ésta con una espléndida cubierta de madera -armadura ochavada con labor de lazo-, sobre

pechinas. A los pies hay otra entrada que comunicaría con el convento de Santa Isabel.

Completa el edificio las habitaciones situadas en la planta baja y alta de los lados mayores del patio.

La intervención más importante la realizó L. Torres Balbás quien lo encontró en un lamentable estado de ruina, tras su adquisición por el Estado. Posteriormente se han hecho actuaciones puntuales.

La última intervención ha ido dirigida a su consolidación (reforzar la construcción) y conservación, ya que su uso no está claro, por lo que no se ha intervenido en puertas, ventanas, calefacción o aire acondicionado.

Las primeras intervenciones han sido fundamentalmente labores de conservación y detección de los deterioros ocultos, fundamentalmente en las vigas debido a la humedad.

En la cimentación del edificio, sobre todo del torreón y patio de ingreso y pórtico Norte, se interviene dotando al cimiento de mayor resistencia y estabilidad.

- Cerramiento del Torreón: nuevo y cubierto.
- Reparación de todas las yeserías: limpieza de las numerosas manos de cal que se han dado que casi han conseguido borrar el dibujo.
- Tratamiento de las cubiertas de madera de las diferentes habitaciones contra los xilófagos. En algunos casos se han tenido que hacer de nuevo reproduciendo las originales.
- Limpieza del aljibe.

Entre las intervenciones nuevas hay que citar la nueva solería de las habitaciones de la planta baja ya que su estado era tan defectuoso, debido a la humedad, que no podía recuperarse y la cubierta y cierres del torreón. Por otro lado se ha dotado al edificio de aseos e instalación eléctrica, telefonía, agua y aparatos contra incendios.

A través del Callejón del Gallo, cuyo nombre recuerda a la casa que allí existía: “Casa del Gallo del Viento”, llegamos a la Plaza de San Miguel el Bajo, donde se encuentra la **IGLESIA DE SAN MIGUEL**, obra mudéjar, construida entre 1528-1556, sobre el solar de una antigua mezquita, de la que queda, junto a la portada lateral del templo, un aljibe del siglo XIII que presenta arco de herradura apuntado sobre fustes de columnas romanas.

**La planta** de la iglesia es de tres naves, capillas laterales y torre a los pies. Sus cubiertas son de madera. **La portada** principal, situada a los pies del templo, fue trazada por Diego de Siloé; es de arco de medio punto enmarcado por columnas corintias y con escudos del arzobispo Guerrero en las enjutas. Sobre el entablamento una hornacina acoge la imagen del titular del templo.

La portada lateral tiene vano adintelado, enmarcado por pilastras corintias y sobre el entablamento medallón con la cabeza de San Pedro.

En el espacio situado entre S. Miguel, Callejón del Gallo, Callejón de las Monjas y Carril de la Lona, se hallaba hasta hace poco tiempo “**La Casa de la Lona**”, levantada sobre parte del palacio del rey Badis. Su nombre hacía referencia a la actividad a la que se dedicó: fabricación de velámenes para barcos; fábrica que desapareció a fines del siglo XIX.

Desde esta plaza podemos optar por enlazar con el tercer recorrido, bajando por la calle San José Alta.

Perpendiculares al Carril de Santa Isabel se encuentran las calles de Oidores y de la Tiña. El nombre de la primera recuerda a que, tras la Conquista, se instaló allí la Chancillería. En cuanto a la calle de la Tiña, alude al **Hospital de Tiñosos que allí fundó**, en 1667, el Veinticuatro de Granada, don José de la Calle y Heredia, una leyenda alusiva a tal fundación se encuentra en el zaguán de la casa. Se construyó el hospital sobre un antiguo palacio árabe, que tras la conquista fue cedido por los RR.CC. a D. Rodrigo de Mendoza, Marqués del Zenete (por ello también se le conoce como **casa del marqués del Zenete**) y vendido en 1630 por la duquesa del Infante a Pedro de la Calle, siendo su hijo D. Jose de la Calle y Heredia, Veinticuatro de Granada quien fundó el citado hospital y la dedicara a la Virgen del Pilar que aparece en la hornacina de la portada de acceso a este palacio-hospital. La portada es de arco rebajado enmarcado por pilastras dóricas, hornacina con decoración floral e imagen de la Virgen del Pilar, rematada por gran alero de canes dobles.

El zaguán, con cubierta de alfarje, da paso a un patio porticado con columnas de mármol que proceden del antiguo palacio nazarí. La galería del primer piso tiene balaustrada de madera, pies derechos redondeados y sobre ellos zapatas. Se remata con alero sobre canes. Finalmente tiene un tercer cuerpo retranqueado del nivel de las inferiores.

Saliendo al Carril de Santa Isabel la Real nos encontramos con el convento del mismo nombre, fundado en 1501 por la reina Isabel la Católica: **CONVENTO DE SANTA ISABEL LA REAL**.

En su **iglesia** se funden los elementos góticos, renacentistas y las técnicas constructivas musulmanas. Su portada gótica fue trazada, al parecer por Enrique Egas. El interior, de planta rectangular, una única nave, coro a los pies y Capilla Mayor sobre una elevada escalinata, se cubre con espléndidas cubiertas: la nave lo hace con armadura apeinazada con tirantes pareados y pinturas platerescas, siendo la de la Capilla Mayor, también de madera, gótica, recordando sus formas los pinjantes de las bóvedas inglesas.

Antes de finalizar este recorrido, podemos introducirnos por cualquiera de las calles que nos conducen a S. Juan de los Reyes, para admirar no sólo su urbanismo, sino las magníficas vistas que se nos ofrecen de la Alhambra. En época hispanomusulmana esta zona era conocida como arrabal de la Cauracha, conservándose de su mezquita el **aljibe de Trillo**, llamado así por la familia que habitó este lugar, a quienes se debe también la hornacina que se levanta sobre dicho lugar.

Desandamos nuestro camino para subir a la **PLAZA DE SAN NICOLÁS**, final de este primer recorrido.

Si en los alrededores de Granada hay lugares claves desde donde se puede visualizar toda ella - La Rauda, Silla del Moro, Llano de la Perdiz o Abadía del Sacromonte, la Plaza de San Nicolás se nos presenta como otro enclave estratégico más, si bien es verdad que es el más conocido y concurrido.

Situada en la planicie más elevada de la Alcazaba Qadima, ha cambiado mucho su configuración con respecto al pasado, fundamentalmente su urbanismo, ya que en su origen el espacio era más reducido y sus edificios distintos.

De su pasado hispanomusulmán sólo nos quedó muy restaurado, el **aljibe** de la mezquita que allí había, sobre la que se alzó la **IGLESIA DE SAN NICOLÁS** que, junto con la de San Cristóbal, es la más antigua de las iglesias mudéjares granadinas. Se terminó de construir en 1525 y fue destruida por

un incendio en las revueltas de Agosto de 1932. De la primitiva construcción sólo se conservan, restaurados, sus muros, techos y campanario.

La **cruz** que hay en el centro de la plaza fue realizada en 1934, ya que la primitiva, del siglo XVI, fue destruida en el incendio de 1932.

En los aledaños de la plaza aun pueden observarse restos de la antigua muralla del siglo VIII que cercaban la Alcazaba Qadima.

Recomendamos terminar este recorrido paseando por las callejuelas que desembocan en esta plaza.

## SEGUNDO RECORRIDO

En este segundo recorrido proponemos visitar el arrabal del Albayzín, cuyo nombre, como hemos dicho antes, se hizo extensivo a los demás barrios de la zona. Se extiende entre la Alcazaba Qadima y la Cerca de don Gonzalo (muralla nazarí), constituyendo sus límites: Acera de San Ildefonso, murallas de la Alcazaba Qadima, Plaza Larga, Plaza del Salvador y Cerca de Don Gonzalo.

El primer edificio importante que nos vamos a encontrar será la **IGLESIA DE SAN ILDEFONSO**, construcción mudéjar de mediados del s. XVI. Consta de una única nave, capillas laterales y Capilla Mayor. En su interior destacan las armaduras que la cubren y los importantes retablos, destacando el Retablo Mayor, fechado en 1720, siguiendo en su estructura el tipo creado por el gran maestro del s. XVIII: Francisco Hurtado Izquierdo. Se atribuye a Risueño o a Blas Moreno.

En una de sus capillas laterales se encuentra el antiguo retablo mayor, el único de los conservados de principios del s. XVII de las parroquiales granadinas, muy repintado actualmente. Fue trazado en 1603 por Ambrosio de Vico y ejecutado por Miguel Cano. **La portada** de la iglesia es clasicista; trazada por Siloé, presenta arco de medio punto enmarcado por medias columnas corintias y sobre el entablamento hornacina que acoge un relieve que representa la Imposición de la Casulla a San Ildefonso. **La torre**, a la izquierda de la portada, es de gran sencillez, su única decoración la tiene en el cuerpo de campanas, cuyas enjutas están decoradas con azulejos.

A continuación se halla el antiguo **CONVENTO DE LA MERCED CALZADA**, dedicado desde la exclaustración del s. XIX a cuartel. Fue fundado en 1492 por los Reyes Católicos para la redención de cautivos. Primero se construyó **la iglesia**, hacia 1530, de planta de cruz latina, capillas laterales y cabecera poligonal, se cubría con espléndidas armaduras mudéjares (hoy en el Museo de la Alhambra). Del convento, realizado hacia 1620, merece destacar el claustro y la cúpula que cubre la caja de la escalera.

La estructura del patio es la habitual en los inicios del barroco en Granada: galería abierta con arcos de medio punto sobre columnas en la planta baja y en el segundo cuerpo ventanas rectangulares, enmarcadas por cenefas acodadas.

La cúpula que cubre la escalera es elíptica, decorada con tallas en yeso que simbolizan el

triumfo y la exaltación de la orden mercedaria, centrada la composición por la imagen de la Virgen.

En una casa cercana a este convento nació Alonso Cano.

A espaldas de esta calle y hasta llegar a San Cristóbal se esparcen una serie de callejuelas y placetas, como Alpargateros Alta, el Cortijuelo o Barrichuelo, desde donde se divisa un hermoso paisaje de la ciudad. Este lugar es conocido como barrio de Rabadasif. Bajo la casa nº 2 de la C/ Baja de San Ildelfonso a espaldas de la iglesia se conserva un aljibe del s. XIV.

Si continuamos nuestro recorrido por la **Cuesta de Alhacaba**, nombre que hace alusión a su forma empinada (alhacaba: la cuesta), aproximadamente en la mitad de la misma y a la derecha, se encuentra la **PUERTA DE MONAITA**, abierta en el lienzo de la muralla de la Alcazaba Qadima que, descendiendo, se unía con la Puerta de Elvira. Data del s. XI. Presenta doble arco de herradura y pasando a su interior se encuentra un patio intermedio que supone una novedad en este tipo de puertas. El material de construcción es sillares de piedra en la base y lajas de arenisca en la parte superior y dovelaje.

Bajo el nº 110 de la Cuesta de la Alhacaba quedan restos de otro **aljibe**, relacionado con la mezquita que había enfrente (en la placeta de la almona).

Al final de esta calle entramos en Plaza Larga, encontrándonos a la izquierda la Calle del Agua, denominada así por los baños que en ella había, los mayores de Granada, construidos en el s. XIII, restos de los cuales quedan en algunas de sus casas (nº 1,3,5 y 7).

En esta calle y otras adyacentes quedan algunas **casas moriscas**, similares en su estructura: patios centrando el edificio, pórticos con arcos de yeso, cenadores, galerías con balaustrada de madera, estancias largas y estrechas y cubiertas de madera.

Desde Plaza Larga, a través de la calle Panaderos, llegamos a la Iglesia del Salvador.

A la izquierda de la plaza del Salvador, en el nº 1 de la **plaza de Aliatar** se halla la **Casa de los Moriscos**, donde se instaló, en 1559, la Casa de la Doctrina del Albayzín para enseñar a los moriscos. Esta iniciativa partió del arzobispo Don Pedro Guerrero y, a pesar de la sublevación de los moriscos, siguió funcionando hasta 1577.

Saliendo de la calle de Yangüas, por la calle de San Martín, se llega a la de San Luis, donde quedan los restos de la antigua **iglesia** mudéjar del mismo nombre, **aljibe** y parte de casas moriscas, como la fachada de la casa nº 22.

Cercano a este lugar, un poco más elevado, se encuentra la **Rauda**, como recuerdo del cementerio musulmán que allí hubo. Si seguimos ascendiendo, aparte del paisaje que se domina, podremos visitar la **ERMITA DE SAN MIGUEL**, cuya primitiva construcción data del s. XVII, con ampliaciones posteriores, siendo destruida por los franceses y reconstruido en la segunda mitad del s. XIX.

En su interior se encuentra la escultura de San Miguel, obra barroca del s. XVII realizada por Bernardo Francisco de Mora. En este lugar se realiza el 29 de Septiembre de cada año una importante romería.

Bordeando en la bajada la muralla nazarí, llamada Cerca de Don Gonzalo, llegamos a la **PUERTA DE FAJALAUZA** -nazarí, s. XIV- para introducirnos de nuevo en el Albayzín, por el

Callejón de San Gregorio Alto, donde se encuentra la **Iglesia de San Gregorio** del s. XVI pero con muchas remodelaciones posteriores. Junto a ella, en el Callejón de la Albérezana, hay una Casa Nazarí que ha sido objeto de una buena intervención de restauración en los últimos años. La puerta de acceso es de arco de medio punto de ladrillo y su planta y cubiertas repiten el esquema tradicional de esta tipología en el s. XVI.

En la cercana calle de la Estrella se ubica el renombrado **Carmen de las Tres Estrellas**, llamado así por las tres estrellas que decoran la clave de su arco de entrada. Aunque en su origen fue una casa morisca, las intervenciones posteriores han hecho que pierda la casi totalidad de sus elementos originales. Su valor es más literario que histórico, viniéndole su fama tanto de las novelas (“Los Monfies de las Alpujarras” y “Martín Gil” de don Manuel Fernández y González), como de las tertulias que, bajo la presidencia de don Antonio Joaquín Afán de Rivera, se hacían allí a fines del s. XIX.

Otra renombrada casa se halla frente a la Calle del Agua, nos referimos a la **CASA DE LOS MASCARONES**, construida por el poeta Soto de Rojas y habitada luego por el escultor barroco granadino José de Mora. El poeta la describe en su obra “Paraiso cerrado para muchos, jardines abiertos para pocos”. Para su construcción se derribaron cinco casas moriscas, cosa usual en el s. XVI. Actualmente se ha dividido este carmen en dos casas, y su jardín en aparcamiento; una de ellas con fachada a la Plaza de las Muñecas (nº 20), la otra a la calle Pagés (nº 20). En la calle del Agua, por la callejuela de San Bartolomé, llegamos al pie de la torre de la **IGLESIA DE SAN BARTOLOMÉ**, y a la plaza de su mismo nombre. En el centro una **cruc** del s. XVII y en el ángulo sureste la iglesia mudéjar, construida entre 1524 y 1554 sobre el solar de la mezquita Al-Burriyaní. Presenta planta rectangular con una única nave y capilla mayor, cuadrada, separada de aquella por arco toral. Sus cubiertas son de madera; la nave de limas moamares con tres tirantes pareados con lazo y cuadrales sobre canes de acanto la nave, mientras que la Capilla Mayor, más rica, es ochavada, pechinas con mocárabes y toda apeinazada; en el almizate piña de mocárabes dorados. Junto a la capilla mayor se alza **la torre**, considerada por Gómez Moreno como “la más bella obra de albañilería que en Granada existe”. Sigue la línea decorativa de las realizadas en la segunda mitad del s. XVI, como la de Sta. Ana. Sus ventanas están decoradas con distinta traza y mezclando los tres períodos esenciales del s. XVI: gótico, plateresco y clasicismo. El elemento básico de construcción es el ladrillo, que también, raspado es utilizado como elemento decorativo, en alfices y alero. Otro elemento decorativo lo constituyen la cerámica vidriada, de influencia sevillana, de las albanegas de sus ventanas, y los discos vidriados que también se observan en otros edificios civiles, como en la Casa de los Condes de Arco (Carrera del Darro nº 29).

Finalmente a través de la calle Larga de S. Cristóbal nos podemos dirigir hacia el mirador del mismo nombre, donde terminaremos este recorrido contemplando otra bella panorámica del barrio y la ciudad baja.

## **TERCER RECORRIDO**

En este tercer recorrido vamos a partir de un punto crucial en la Granada árabe: La Puerta de Elvira, para terminar en la Plaza de San Miguel Bajo, en donde podremos enlazar con cualquiera de los anteriores recorridos.

## LA PUERTA DE ELVIRA

Nos encontramos ante una de las puertas que rodeaban la Alcazaba Qadima o Vieja, destacando entre las demás por su monumentalidad. Fue una de las mayores y más importantes de acceso a la ciudad que, según H. de Jorquera, contaba con dieciocho puertas. A través de ella se entraba a la Alcazaba del Albayzín y a la Medina (zona de la actual Catedral).

Aunque es citada en el s. IX por Ahmed ben Ira, la que hoy contemplamos data del s. XI. Su nombre alude a que era el camino hacia Medina Elvira.

La **Puerta** se abre en el centro de una barbacana, con torres de protección, remate de almenas y vano de arco de herradura. En su origen, tras pasar la puerta quedaba un espacio abierto para la defensa, al que seguían otros dos arcos que comunicaban con un patio y en éste otros arcos que daban paso, uno a la alcazaba y otro a la calle Elvira. Esa primitiva estructura nos la recuerda el recodo que hace la calle Horno de la Merced. En el nº 2 de la calle antes citada podemos contemplar un interesante, aunque muy remodelado edificio del s. XVI. En la parte de la Puerta de Elvira que da al Campo del Triunfo se colgaban las cabezas de los ajusticiados. Cercana a ella, cuenta Ibn al Jatib, poseían los mozárabes granadinos una célebre iglesia que, construida hacia el año 600 por Gudiliuva, fue demolida por los faquies de la ciudad en 1099.

## LA CALLE ELVIRA

Ha sido una de las arterias más importantes de la Ciudad. En época musulmana unía el barrio de la puerta de su nombre con el de Al-Hattabin, asentándose a su lado otros famosos barrios, como el del Zenete.

Con el tiempo ha sufrido grandes transformaciones, fundamentalmente durante los siglos XVI y XIX. Una antigua copla hace referencia al mal estado en que se encontraba dicha calle hasta el siglo XVI:

*“Tres cosas ay en Granada  
que duran el año entero:  
Nieve en su Sierra Nevada  
Arrebol para la cara  
Y en la calle Elvira, cieno”.*

Al parecer fue en 1614 cuando empezó a cambiar el aspecto al que alude la copla, tras embovedarse, arreglar los desagües y abastecerla de agua corriente.

En esta calle y sus aledañas habitaron durante los siglos XVI y XVII entalladores y escultores - como Diego de Siloé y Alonso Cano, que vivieron en una casa de la calle Angosta de la Botica-, así

como miembros del Tribunal de la Inquisición. Lugar de leyendas como la que nos cuenta Francisco de Paula Villa-Real sobre la preparación, en una de sus casas, del levantamiento de los moriscos en época de Felipe II.

Son muchos, y de muy variada tipología, los edificios, tanto musulmanes como cristianos, que han desaparecido, víctimas de la especulación, el abandono o el “progreso”.

Una de las zonas que más se ha modificado es la comprendida entre el Campo del Triunfo y Reyes Católicos, pues debido a la apertura de la Gran Vía, a fines del s. XIX fue derribado todo el entramado de calles y plazas. Baste citar la Casa de los Infantes o de Cetti Merien, demolida entre 1901-1902. Muestras de sus elementos decorativos se encuentran en el edificio de los Nuevos Museos (Alhambra).

Fueron muchas las ermitas, santuarios, capillas, oratorios, etc., que se construyeron en Granada y provincia tras la conquista. Si la mayoría de las ermitas se edifican extramuros, será intramuros donde surjan oratorios, capillas, altares o cruces que contribuyeron a sacralizar la ciudad, como la que contemplamos en esta calle. Se trata de la **Capilla de San Juan de Dios**, como recuerdo de ser el lugar en donde el santo granadino vendía sus libros a los obreros. Fue reconstruida en 1880; H. de Jorquera la recoge en sus “Anales de Granada” bajo la advocación de Nuestra Sra. de la Merced.

A la derecha, quedan restos de un baño árabe del s. XII reconstruidos en el XIV y conocido como **Casa de las Tumbas o Baño de Hernando de Zafra**. Se accede a él a través de un callejón de la calle S. Andrés. Su distribución era similar a la del Bañuelo de la Carrera del Darro. Cercano a esta calle, en la de la Loarte nº 10, hay una interesante **casa nobiliaria** con fachada de tres alturas rematada con alero de canecillos. Su portada es adintelada, realizada con sillares de piedra almohadillados y sobre ella balcón, enmarcado por pilastras.

Avanzado en nuestro recorrido nos encontramos con la **IGLESIA DE SAN ANDRÉS**, obra mudéjar de la primera etapa constructiva de las parroquiales granadinas. Realizada entre 1520-1530, según trazas de Rodrigo Hernández. Su **portada**, ejecutada por Juan de Marquina en 1530, presenta arco de medio punto enmarcado por pilastras jónicas e inscripción en el friso: “Sante Andreu ora p. nobis”. Sobre el entablamento hornacina, flanqueada con decoración de candelabros, que alberga la imagen del titular del templo, obra del francés Nicolás de León. Junto a esta portada se encuentra la **torre**, realizada entre 1539-1542 por Alejo Sánchez. Presenta planta rectangular, iniciando el tipo característico del mudéjar granadino que culminará en las de Santa Ana y San Bartolomé. Lo más destacable es la decoración del cuerpo de campanas cuyos arcos tienen cerámica vidriada en sus albanegas, discos vidriados en el friso -bajo el alero- y tejado totalmente vidriado.

El interior de la iglesia presenta tres naves con cubierta de armadura, pero no la original, ya que aquella desapareció en un incendio acaecido en 1818. Sí se conserva la cubierta de la Capilla de los Caicedo, situada al lado de la Capilla Mayor. Se trata de una armadura rectangular ochavada, con labor de lazo en el almizate y faldones, y piñas de mocárabes.

Si queremos adentrarnos por el Barrio del Zenete, nombre que alude a la tribu del mismo nombre que allí se asentó y que pertenecían a la guardia de los reyes ziríes, podemos hacerlo por diversas callejuelas, como la calle **Casa de paso**, llamada así quizás por ser una casa que se construyó

en ese lugar pero condicionada a servir de acceso a la zona o por tratarse de un adarve -calleja de acceso a casas privadas con una puerta en su comienzo, en el urbanismo hispanomusulmán-. Formaban esta casa dos patios y cobertizos con salidas a la calle Casa de Paso y Cuesta de Beteta. Uno de sus patios conservaba canecillos de traza gótica y zapatas con talla de acanto (derribada en 1996). Similar a esta casa es la **Casa del Aire**, en la cuesta de Beteta.

Entre las calles Cruz de Quirós y Zenete se encuentra el **aljibe del Zenete**, obra del s. XVI, siguiendo los modelos de los aljibes hispanomusulmanes de la zona. Ha sido restaurado últimamente en 1985. Según G. Moreno fue construido en 1517. Tiene una sola nave rectangular y se cubre con bóveda de cañón. En la confluencia del Carril de la Lona y Cruz de Quirós se encuentran los restos de la **Puerta del León**, que se abría en el lienzo de la muralla que cerraba por esta zona la Alcazaba Qadima (o Yidida para otros autores).

Volviendo a la calle Elvira, en la calle Marqués de Falces, está la **IGLESIA DE SANTIAGO**, hoy del Servicio Doméstico. Edificada sobre una antigua mezquita -aljama Darax- sufrió desde sus comienzos, en 1525, muchas modificaciones, siendo la más importante la realizada tras el terremoto de 1884. En ella está enterrado Diego de Siloé, y en ella celebraban sus fiestas religiosas el Tribunal de la Inquisición, cuya casa se situaba enfrente de esta iglesia. De la primitiva edificación se conserva la **portada**, trazada en 1602 por Ambrosio de Vico; su vano es de arco de medio punto con ménsula en la clave, enmarcado por columnas dóricas estriadas adosadas a pilastras, sobre alto plinto. Sobre ella entablamiento, con cruces de Santiago en los laterales de su friso. En el segundo cuerpo el frontón se parte para acoger una hornacina con la imagen del santo titular del templo que realizó, a comienzos del s. XVII, Bernabé de Gaviria, autor también del Apostolado de la Catedral de Granada. El conjunto se remata con frontón partido para albergar el escudo del arzobispo Castro.

Nos aproximamos al término de lo que antiguamente era la calle Elvira. Según nos cuenta H. de Jorquera, aquella terminaba en el Pilar del Toro que, hasta 1941 en que se trasladó a Plaza de Santa Ana, se encontraba al comienzo de la calle Calderería Nueva. A partir de ahí hasta Plaza Nueva se denominaba calle de los Hospitales. Es en este tramo donde se ubica la **IGLESIA DE LOS HOSPITALICOS**. Su fundación, con el nombre de Hospital del Corpus Cristi, se debió a una Hermandad, creada en Santa Fé, cuyos fines eran la asistencia y caridad entre los soldados heridos durante el sitio de Granada. Este tipo de fundaciones eran muy frecuentes en el siglo XVI, procediendo sus fundadores de distintos estamentos: órdenes religiosas, fundaciones eclesiásticas, señoriales o corporativas. Tras la conquista esta Hermandad traslada su sede a Granada, en el lugar donde nos encontramos. Desde fines del siglo XIX fue ocupado por los P.P. Agustinos Calzados, ya que el edificio que tenían en la plaza de S. Agustín fue derribado.

Nada queda de su primitiva construcción, lo que hoy contemplamos es obra del s. XVII.

Su **interior**, muy ornamentado tanto en cubiertas como paramentos, presenta planta rectangular de tres naves, separadas por arcos de medio punto que descansan, según que tramo, sobre columnas, pilares o columnas adosadas a pilares. Las cubiertas también son muy variadas: de arista con lunetos en las naves laterales, de cañón la central, mientras que la del crucero lo hace con cúpula sobre pechinas y los brazos del crucero con bóvedas semiesféricas, lo mismo que la Capilla Mayor. En 1654 se le encargó

a Alonso Cano el diseño de la **Portada**, pero éste no la realizó, sino otro artífice a fines del siglo XVII que, en líneas generales siguió el diseño de aquel. Es de vano adintelado, rodeado por finas molduras y sobre él arco de medio punto que acoge una hornacina con el relieve de la Caridad y dos medallones con las cabezas de San Juan Bautista y Evangelista.

Retrocedemos y continuamos nuestro recorrido por la calle Calderería Nueva, al final de la cual se encuentra **LA IGLESIA DE SAN GREGORIO**. Edificada sobre el solar en que los Reyes Católicos fundaron una ermita para conmemorar a los mártires cristianos que allí habían sido enterrados. Sufrió grandes daños durante la exclaustración -siglo XIX- y las revueltas sociales de 1936.

De su primitiva construcción queda la **Portada**, de piedra gris de Elvira, realizada a fines del siglo XVI. Es de arco de medio punto, con rosca decorada con ovas y flechas, flanqueado por columnas jónicas adosadas a pilastras y granadas en las enjutas. En el cuerpo superior el frontón se rompe para albergar una hornacina adintelada enmarcada por pilastras estriadas y rematada por frontón triangular partido por el escudo real. En la hornacina se ubica la escultura del santo titular del templo. La **torre** es posterior, del siglo XVII, y se ubica en la cabecera. Su **interior** es de gran sobriedad. Tiene planta rectangular y una sóla nave; se cubre con bóveda de cañón con lunetos la nave y Capilla Mayor, mientras que el espacio que le antecede lo hace con cúpula sobre pechinas, decorada con pinturas al fresco.

A partir de esta iglesia se inicia la **Cuesta de San Gregorio** en ella y en las calles que a ella confluyen se ubican edificios muy representativos de la arquitectura civil granadina de los ss. XVI-XVII. Por citar algunos, podríamos detenernos en las casas nº 11 y 13. Si nos desviamos por la calle Cuesta de las Arremangadas y calle del Beso, llegamos a la Placeta de Porrás, un bello rincón del barrio con importantes edificios, como La Casa de Porrás, el carmen de los Cipreses y otra casa nobiliaria, casa nº 7.

**En la CASA DE LOS PORRAS** que recibe este nombre de su morador, el jurado de San Gil, D. Alonso de Porrás, nos encontramos ante un bello edificio del siglo XVI. Su fachada principal presenta dos cuerpos de alzada, abriéndose en el primero la **Portada**, de piedra de cantería, con vano de arco carpanel adovelado enmarcado por pilastra toscanas y sobre ella el entablamento decorado con ovas y flechas. En el segundo cuerpo otro vano adintelado, enmarcado por columnas estriadas elevadas sobre plinto, en cuyo antepecho se encuentra un escudo nobiliario, cuyo linaje, hasta el momento, es desconocido, pues tanto éste como el que aparece en el pilar del patio no pertenecen a la familia de los Porrás. La fachada se remata con gran alero. En su **interior** se observa la distribución característica de la arquitectura palaciega del siglo XVI en Granada: a través de un zaguán se accede al patio -con pilar adosado a un lateral y pozo en el centro- cuyas galerías, en todos sus lados, están formadas por columnas toscanas que soportan zapatas de acanto. La galería del piso superior es adintelada, presentando balaustrada de balaustres torneados, pies derechos y zapatas. Este sistemas de galerías se repite en la galería del piso superior que se abre en los laterales norte y este. Las cubiertas de las diversas dependencias, pórticos y galerías son de madera: alfarjes con jácenos y jaldetas perfilados.

A esta placeta da el jardín del **Carmen de los Cipreses**, con entrada por la Cuesta de San Gregorio, lugar frecuentado a fines del siglo XIX por los intelectuales granadinos. Otra interesante casa

de este lugar es la **Casa nº 7**, cuya portada tiene dos escudos, uno en el dintel del primer cuerpo y otro en el **remate** del segundo.

Podemos descender por la Cuesta de Granadillo, junto a la casa últimamente citada para llegar a la calle de **San Juan de los Reyes**, otra arteria importante del barrio, para visitar la primera fundación que los Reyes Católicos hicieron en Granada. Se trata de la **IGLESIA DE SAN JUAN DE LOS REYES**. Erigida sobre una antigua mezquita -aljama al-Ta'ibin- de la que se conserva el alminar del s. XIII, del estilo de la Giralda de Sevilla, es decir almohade. Aunque la mayoría de las iglesias que se construyen en ese momento son de una nave, ésta, tanto por su planta como su portada lateral sigue las pautas de las iglesias mudéjares que a partir del s. XIII se construían en Andalucía Occidental. Su tipología está también presente en la de San Andrés, el convento de la Merced y las del Marquesado del Zenete. Su **planta** es de tres naves separadas por arcos apuntados que apoyan en pilares con medias columnas adosadas. La nave central, mayor, se cubre con armadura de par y nudillo con tirantes pareados, y las laterales con alfarjes inclinados, mientras que la Capilla Mayor se cubre con armadura ochavada. La **portada** de los pies del templo es de gran sencillez: arco apuntado doble, de ladrillo, enmarcado por alfiz. Sobre él hornacina y óculo.

La portada lateral es de arco de medio punto, abocinado, decorado con puntas de diamante y círculos; en el cuerpo superior gran óculo y remate con gablete. Enfrente de esta portada que da a la placeta de las Escuelas quedan **restos de la muralla** de la Alcazaba Qadima, en su ampliación del s. XI, que bajaba desde la Placeta de Porras.

Cercana a esta iglesia, en la calle de Zafra se encuentra la **Casa de don Hernando de Zafra**, edificio palaciego del Secretario de los Reyes Católicos, cuyo elemento más destacable es su portada gótica.

Volvemos de nuevo a la Cuesta de San Gregorio para, por la calle de San José, llegar a la iglesia del mismo nombre, continuar por la Placeta de Cauchiles y terminar en la Plaza de San Miguel Bajo. También podemos optar por continuar subiendo por la Cuesta de San Gregorio, y cuando lleguemos a la Calle Aljibe del Trillo, seguir por ella para enlazar con el Callejón de las Tomasas y desembocar en San Nicolás.

**IGLESIA DE SAN JOSE.** Construcción mudéjar del siglo XVI, edificada sobre una de las mezquitas más antiguas de Granada -siglos VIII al X-, denominada aljama al-murabitin, de los morabitos o ermitaños. En un principio, tras la conquista, fue utilizada para el culto cristiano, para lo cual la bendijo el arzobispo Hernando de Talavera. En 1517 la derribaron y empezó a construirse la iglesia cristiana.

Su **planta** es rectangular, única nave con arcos diafragmas, capillas laterales entre contrafuertes y Capilla Mayor cuadrada, separada de la nave por arco toral. La capilla Mayor la mandó edificar, para enterramiento de ella y su marido, D<sup>a</sup> Leonor Manrique, apareciendo los escudos de esta familia tanto en el arco toral como en el arrocabe de la armadura y en la inscripción que rodea dicha capilla. Se cubre con armadura octogonal de limas moamares, decorada con lazos y piñas de mocárabes. Las pechinas - elemento constructivo de transición entre el espacio cuadrado de la planta y la forma octogonal de la armadura- son de traza gótica. Todo ello le hace ser el espacio más rico de la iglesia. La nave, dividida

por cuatro arcos apuntados, se cubre con armadura a dos aguas. Las capillas laterales se cubren con bóvedas nervadas, excepto la primera a la izquierda que tiene armadura rectangular de limas moamares con cuadrales sobre canes de acanto y labor de lazo en los faldones y almizate. Edificada por la familia del doctor Alonso Méndez de Salazar para enterramiento. A los pies del templo se ubica el coro, presentando la parte baja cubierta de artesanado.

Menos interés ofrece la portada, realizada en 1756, es de piedra de Elvira, constituyendo su vano de entrada un arco de medio punto sobre columnas dóricas y encima hornacina con la imagen del titular del templo.

De la antigua mezquita se conserva el **alminar y el aljibe**; el alminar es el único conocido en España anterior a la época almorávide, a él se añadió en época cristiana el cuerpo de campanas. Construido con lajas de piedra de la Malahá y sillares de piedra.

El **aljibe** fue construido entre los ss. X y XI y es pequeño. Consta de una nave y se cubre con bóvedas de cañón y arista. Su capacidad es de 71 m<sup>3</sup>.

## VOCABULARIO

**Abocinado.** Se dice de un hueco o vano cuya anchura aumenta o disminuye progresivamente.

**Adarve.** Calle privada, sin salida/ Parte superior en una muralla, a modo de calle que sirve para vigilar.

**Ajimez.** Balconcillo o mirador volado, cerrado con celosía, normalmente de madera.

**Al-Andalus.** Término con el que conocía a los territorios ocupados por los musulmanes.

**Albanega.** Espacio que queda entre el arco y el alfiz.

**Alcazaba.** Recinto fortificado. En su interior, además del palacio hay un barrio.

**Alero.**Saliente del tejado con prolongación de las vigas de la techumbre.

**Alfarje.** Techo de madera plano, formado por vigas maestras- jácenas- y otras menores- jaldetas-.

**Alfiz.** Moldura que enmarca un arco.

**Alicer.** Friso de madera, tallado o con decoración pintada que se disponía en el arranque de los aleros.

**Aljama.** Mezquita.

**Aljibe.** Depósito de agua.

**Alicatado.** Técnica de cerámica que consiste en cortar fragmentos, más o menos grandes, con una silueta determinada, de una gran baldosa que ha sido previamente cocida y vidriada, para posteriormente aplicar al muro. Técnica parecida al mosaico.

**Almena.** Hueco entre dos remates en la parte superior de un muro. Las partes salientes se llaman merlones, Habitualmente se llaman almenas al conjunto de merlones y almenas.

**Alminar** o minarete. Torre de una mezquita desde donde el almuédano o muezin llamaba a la oración.

**Almizate.** Plano central o harneruelo en los techos de armadura de par y nudillo.

**Almorávides.** Secta africana de origen bereber que implantó la guerra santa en el norte de Africa y en España, a fines del s. XI y primera mitad del s. XII.

**Almohades.** Secta árabe integrista y nombre de dicha dinastía implantada en el s. XII en el Magreb y España.

**Antropomorfo.** Representación que recuerda la figura humana.

**Árabes.** Musulmanes de la Península Arábiga.

**Arco angrelado.** Arco cuyo intradós ( interior) presenta pequeños lóbulos.

**Arco de herradura.** Es característico del mundo islámico, aunque no originario, cuyo semicírculo está ampliado.

**Armadura.** Cubierta de madera. Recibe diferentes nombres según su forma y decoración.

**Arrabal.** Barrio extramuros de la medina.

**Ataurique.** Decoración vegetal estilizada, muy utilizada en el arte hispanomusulmán.

**Azulejo.** Cerámica vidriada. Pueden ser de **cuerda seca** y de **arista o cuenca**. En la técnica de la cuerda seca los colores se separan mediante una línea pintada con material graso. En la de cuenca o arista el molde tiene las líneas del dibujo en hueco, formándose un tabiquillo que evita la mezcla de los colores. La primera técnica es más rápida y barata.

**Bóveda.** Cubierta arqueada.

**Caballeros Veinticuatro.** Mandatarios políticos que gobernaron la ciudad de Granada tras la conquista de ésta por los Reyes Católicos.

**Camino de ronda.** Calle que circunda, por el interior, una fortaleza.

**Can o asnado.** Elemento que sobresale de un plano y sirve para sostener algún elemento voladizo( alero, balcón...). Suele ser de madera.

**Ceca.** Casa de acuñación de moneda.

**Celosia.** Elemento arquitectónico- normalmente de madera y calado- que cierra vanos, permitiendo ver sin ser vistos.

**Cenadores.** Galerías de las plantas bajas de las casas abiertas, a un patio.

**Clave.** Dovela o pieza central de un arco o bóveda.

**Chancillería.** Sede del Tribunal de Justicia.

**Dintel.** Elemento horizontal que sustenta una carga y que apoya sus extremos en la jamba.

**Emir.** Dirigente de la comunidad musulmana, jefe espiritual y temporal.

**Estuco.** Mezcla de cal y polvo de mármol, alabastro o yeso.

**Friso.** Faja horizontal decorativa. En el orden clásico la zona comprendida entre el arquitrabe y la cornisa; las tres partes -arquitrabe, friso y cornisa- forman el entablamento.

**Frontón.** Remate triangular de una fachada, puerta, ventana, etc.

**Harén.** Grupo de mujeres de un sultán o personaje importante. Alude también al lugar que habitan.

**Hégira.** Era Musulmana que comienza el 15 de Julio del 622 de la Era Cristiana

**Heráldica.** Escudo o blasón.

**Hornacina.** Nicho o hueco que acoge generalmente una escultura.

**Jamba.** Elemento lateral que sustenta el dintel de un vano o hueco.

**Katib.** Secretario de la administración musulmana.

**Kora.** Provincia de un reino musulmán.

**Linterna.** Remate sobre cúpula que sirve para dar luz.

**Madraza.** Escuela árabe.

**Maristán.** Hospital.

**Medina.** Núcleo principal de la ciudad musulmana donde se encontraba la Mezquita Mayor, la Madraza, la Alcaicería y las principales calles comerciales. Ciudad.

**Ménsula.** Elemento en saledizo, de muy diferentes tipos, que funciona como soporte.

**Mihrab.** Nicho, hornacina o hueco situado en el muro de la qibla que sirve para colocar el Corán.

**Mocárabe o Mukarna.** Elemento decorativo formado por pequeños prismas.

**Moriscos.** Nombre que recibían los hispanomusulmanes convertidos al cristianismo.

**Moros.** Musulmanes procedentes del Norte de Africa (Almohades y Almorávides).

**Mozárabes.** Cristianos que vivían en territorio musulmán con sus costumbres y su religión propia.

**Mudéjares.** Musulmanes en territorio cristiano (con sus costumbres).

**Musulmanes.** Profesan la religión Islámica.

**Nazaritas.** Musulmanes granadinos de la dinastía Nazarí, implantada por Alhamar.

**Oratorio.** Capilla privada de una casa o palacio.

**Parias.** Tributos que un soberano tenía que pagar a otro.

**Pechina.** Elemento sustentante sobre el que apoya una cúpula. Sirve de tránsito de una planta cuadrada a otra circular.

**Pie derecho.** Soporte delgado de madera, dispuesto para recibir cargas ligeras.

**Pilar.** Soporte exento, de planta cuadrada o poligonal.

**Pilastra.** Pilar adosado o embutido parcialmente en el muro

**Portada.** Puerta decorada de acceso a un edificio o a una estancia del mismo.

**Qadí.** Juez.

**Tacas.** Pequeña alacena o nicho, situadas en las jambas de las puertas.

**Tenantes.** Figuras que enmarcan un escudo.

**Tímpano.** Espacio interior del frontón.

**Tondo.** Adorno circular rehundido en un paramento.

**Termas.** Edificio romano, público o privado, dedicado al baño.

**Venera.** Concha semicircular y convexa. Recibe este nombre por su relación con la diosa Venus.

**Yamur.** Remate del alminar de la mezquita formado por bolas metálicas de tamaño decreciente.

**Zaguán.** Espacio cubierto que sirve de vestíbulo en la entrada a una casa desde la calle, inmediata a la puerta.

**Zapata.** Pieza de madera horizontal colocada sobre un pie derecho.

**Ziríes.** Dinastía de origen bereber que reinó en Granada durante el s. XI.

## **BIBLIOGRAFIA**

- GALLEGO BURÍN, ANTONIO. Granada. Guía Artística e Histórica de la Ciudad. Granada 1989
- GÓMEZ MORENO CALERA, J.M. Arquitectura religiosa Granadina en la crisis del Renacimiento. Granada 1989
- HENARES CUÉLLAR, I. Granada, tomo IV. Granada 1981
- VILLAR YEBRA, E. El Albayzín. Granada 1981
- ORIHUELA UZAL, A. Casas y Palacios Nazaríes 1995.
- LEGADO. Plano Albayzín.

## ILUSTRACIONES

- 1.- Plano de situación del barrio.
- 2.- Plano del barrio (Seco de Lucena).
- 3.- Panorámica Albayzín (V. Yebra).
- 4.- Plano 1<sup>er</sup> recorrido (del trabajo antiguo).
- 5.- Vista de la Carrera del Darro (V. Yebra).
- 6.- Casa Agreda.
- 7.- Patio o Portada del C.D. Musical.
- 8.- Exterior Bañuelo (V. Yebra).
- 9.- Bañuelo reconstrucción (M. Salvatierra).
- 10.- Puerta Tableros (V. Yebra) o de pag. 41 cuaderno Granada Musulmana.
- 11.- Reproducción Puerta Maristán (pag. 41 Granada Musulmana).
- 12.- Patio Casa Arabe de Zafra (libro A. Orihuela -Casas y Palacios Nazaríes).
- 13.- Portada Casa Castril (dibujo Carlos Merayo).
- 14.- Planta Museo (M. Ramos).
- 15.- Sección Museo (M. Ramos).
- 16.- Objetos: planta y destacar alguna como en el antiguo cuaderno.
- 17.- Exterior S. Pedro y Pablo (Carlos Merayo).
- 18.- Planta (libro de J. M. Gómez Moreno).
- 19.- Panorámica desde el Paseo de los Tristes (Carlos Merayo).
- 20.- Calle Horno del Oro. (V. Yebra).
- 21.- Patio Casa Horno Oro. (Libro Antonio Orihuela).
- 22.- Carmen Chapiteles (Carlos Merayo).
- 23.- Palacio Cordova (Foto libro Tradición y Clasicismo. L. Guzmán. Pag. 468).
- 24.- Casas del Chapiz (A. Orihuela).
- 25.- Exterior iglesia.
- 26.- Patio.
- 27.- Plaza Larga (Carlos Merayo).
- 28.- Arco de las Pesas.
- 29.- Exterior Dar-al-horra (A. Orihuela) Planta.
- 30.- Patio (Antonio Orihuela).
- 31.- Sala o planta Dar-al-horra (A. Orihuela).
- 32.- Exterior S. Miguel (V. Yebra).
- 33.- Hospital Tiña (A. Orihuela).
- 34.- Exterior Sta. Isabel la Real (Carlos Merayo).

- 35.- Panorámica desde S. Nicolás (V. Yebra).
- 36.- Aljibe S. Nicolás (V. Yebra).
- 37.- Itinerario recorrido.
- 38.- Exterior S. Ildefonso (V. Yebra).
- 39.- Calle Barrichuelo (V. Yebra).
- 40.- Puerta Monaita (It. Granada Musulmana).
- 41.- Casa Morisca (Carlos Merayo).
- 42.- Calle de S. Luis (V. Yebra).
- 43.- Puerta Fajalauza (It. Granada Musulmana).
- 44.- Casa Mascarones (Carlos Merayo).
- 45.- S. Bartolomé (V. Yebra).
- 46.- Panorámica desde S. Cristóbal (Carlos Merayo o Itinerario Granada Musulmana).
- 47.- Itinerario 3<sup>er</sup> recorrido.
- 48.- Puerta Elvira (It. Granada Musulmana).
- 49.- Calle Elvira (V. Yebra).
- 50.- Casa de los Infantes (A. Orihuela).
- 51.- Iglesia de S. Andrés (V. Yebra).
- 52.- Casa de Paso (Carlos Merayo).
- 53.- Barrio del Zenete (V. Yebra).
- 54.- Portada Iglesia de Santiago (Carlos Merayo).
- 55.- Portada Hospitalicos (Carlos Merayo).
- 56.- Portada Iglesia San Gregorio (Carlos Merayo).
- 57.- Alguna calle zona Calderería (V. Yebra).
- 58.- Placeta de Porras (V. Yebra).
- 59.- S. Juan de los Reyes (V. Yebra) o interior (Arq. M. Granadina, L. Guzmán).
- 60.- Portada casa D. Hernando de Zafra (V. Yebra).
- 61.- Exterior iglesia S. José (It. Granada Musulmana).
- 62,63 y 64.- Planos de otros itinerarios.